



69
Res

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**POLITICA CULTURAL EN MEXICO 1989-1994:
EL PAPEL DEL CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA
Y LAS ARTES EN LA DEMOCRATIZACION DE LA CULTURA**

**T E S I S A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGIA
P R E S E N T A
ELMA GLORIA TAFFOYA GARCIA**

MEXICO, D. F.

1995

FALLA DE ORIGEN

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***Agradezco primeramente a mi Madre,
la Profra. Elma Gloria García, por su
paciencia, su comprensión, su ejemplo
y sobre todo por su inmenso amor.***

***A mi Padre:
que aún y cuando no está junto a mí,
su recuerdo y su presencia han sido
esenciales para mi vida.***

***A mis Hermanos:
Beto, Ixta y Mónica por su amor y apoyo
a mis decisiones.***

A mi Familia:

Augusto, Adelita, Rosita, Dayana, Marisol, Rubén, Aurora, Joaquín, Jorge, Joaquín, Rosaiba, Ana G., Marifer, Marta, Carlos Felipe, Rosa, Indra, Luis Felipe, Fernando, Lucy, Fernando, Denis, Mariseia +, Fernando, Leonel +, Mary, Verónica, Leonel, Eunice y René, que cerca o lejos siempre están conmigo.

A mis Amigos:

Raúl S., Enrique, Lety, Manuel, Chanis, Alfredo, Ana C., Chucho, Bebo, Cecy, Lobito, July, Laura A., Maru, Laura C., Fam. López Quirasco, Fam. Cuevas García, Fam. Cuevas L'Hoist, Fam. Contreras Reynoso, Fam. Saravia Wintergerst, Fam. Flores Alvarado, Fam. Tello Aguilar, Adrián, Marisa, Arminda, Manuel B., Miguel Angel, Raúl Z., Juan Carlos, César, Choclos, Alejandro, Angeles, Mapy, Gisell, Oralia, Pato, Tato, Pancho, Pepe A., Claudia, Regina, Carlos, Hervé, Gabriel, Pancho G., Juan Enrique, Beto J., Genaro, Armando R., Remigio González y Mauricio Rodríguez; por ser tantos y de tanto tiempo.

A Promoción Dinámica Juvenil y al M.J.C. por ser parte fundamental de mi vida.

A las Familias:

Castellanos Carmona, Acevedo Reyna, Altamirano Espinosa y Sosa Bustamante, por hacerme sentir una hija más.

A mis compañeros del CNCA:

Jaime García Amaral, Martha González, Alma Aguilar, Miriam Kaiser, Luis González, Olga Escobar, Marina, Verónica Bejarano, Norma, José, Maricruz, Ilsa, Verónica, Luz María, Rosy, Nora, Adriana C., Queta, Adriana, Angeles, Carlos, Celia, Miguel y Fernando por su confianza y su apoyo.

A mis amigos Cubanos:

Rafa, Chely, Fela, Tatiana y todos los demás, por enseñarme lo que es la convicción y el valor de luchar por lo que se cree.

***A Carmen Guitián y al Centro de Educación Continua,
por esta oportunidad para salir adelante.***

***A Vicente Godínez,
por su tiempo y enseñanzas.***

***A Emilio Guerra,
por el ejemplo de profesionalismo
y su amistad.***

***A Emilio Álvarez Icaza por su disposición
y su crítica constructiva.***

***A Alma Iglesias,
por su apoyo.***

A Juan Pablo:
*Por estar juntos durante tanto tiempo,
por ser mi más exigente amigo,
por tu ejemplo para superarme,
por tu apoyo y confianza,
por amarme.*

A la gente de Oaxaca:
*porque me enseñaron el significado
de la palabra "compartir".*

A Dios:
*Por lo que soy y porque me ha
enseñado todo lo que puedo ser.*

INDICE

Pág.

Introducción

Capítulo 1

La Cultura, la comunidad artística y su creación: Participación en la política cultural

- Políticas Culturales en México:
un recorrido histórico 1
- El concepto de cultura 5
- Productos culturales: Cultura Popular y
Culturas Subalternas 17
- Política cultural hacia la democratización 21
- Modernización vs. democratización cultural 25

Capítulo 2

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la política cultural del Gobierno

- Objetivos del CNCA 32
- Programas Sustantivos 34
- Proyectos Estratégicos 54

Capítulo 3

Política Cultural del Gobierno Mexicano Presencia Cultural de México en otros países 1989 - 1994

- Destinatarios de la Presencia Cultural	68
- Productos Culturales Promovidos en otros países	70
- Actividades culturales y artísticas	88
- Distribución geográfica de la presencia cultural mexicana en el extranjero	92
- Convenios y programas	96
- Cooperación multilateral	98

Capítulo 4

Conclusiones	101
---------------------	------------

Bibliografía	105
---------------------	------------

INTRODUCCION

La presente tesina se desarrolló con base en el trabajo realizado en la Coordinación de Asuntos Internacionales del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA).

Reconociendo que el ámbito cultural va más allá de lo que se denomina como "Bellas Artes", se planteó la necesidad de analizar el proyecto cultural del período 1989-1994, a fin de estar en posibilidad de caracterizar de manera sucinta la política cultural en México a partir de la creación del CNCA, tanto nacional como internacionalmente.

En primer lugar, se analizan las políticas culturales en México, en un breve recorrido histórico en relación a los agentes e instituciones culturales que han incidido en ellas.

Se señala que el primer paso para integrar a una nación es la necesidad de homogeneización, para ello se intentaron copiar modelos de desarrollo en otros países que no se adecuaban a la situación del país.

Desde la Revolución hasta más allá de Lázaro Cárdenas, se intentó integrar a todos los sectores de la sociedad, sin embargo estas estrategias incurrieron en

el "populismo", en el afán paternalista de dar el sentido que debe tener el país, desde los lugares de poder.

Para los años 60, se pierde el proyecto nacional y se realizan esfuerzos por resanar los espacios débiles sin llegar a la crítica y reformulación del sentido que tiene el desarrollo cultural para la nación.

Teniendo como objetivo la **modernización de México**, aparece en 1988 el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, mas este concepto se relacionaba con la simple tarea de divulgación, de ampliar los valores ya establecidos, de integrar los avances tecnológicos y de incluir los productos culturales en una dinámica de mercado, mismos que no tomaban en cuenta la diversidad, que es la forma democrática para elaborar políticas culturales. Inicialmente se lleva a cabo un análisis del proceso histórico que ha tenido el concepto de Cultura, para considerar que no sólo representa a una sociedad sino que también cumple, dentro de las necesidades de producción de sentido, la función de reelaborar las estructuras sociales e imaginar nuevas. Además de representar las relaciones de producción, contribuye a reproducirlas, transformarlas e inventar otras.

En ese sentido, se observa que la Cultura no sólo se refiere a la alta cultura o las Bellas Artes, es un todo integral y un espacio que debe ser necesariamente considerado dentro de todo proyecto de nación.

En el segundo capítulo, se desarrollan de manera descriptiva los planteamientos del Programa Nacional de Cultura 1990-1994, específicamente sus objetivos, programas sustantivos y primordialmente, sus proyectos estratégicos. Todo ello con el objeto de dar un panorama de la orientación de la acción cultural del Gobierno Mexicano.

Podemos destacar de este capítulo, que el discurso del CNCA a partir de la toma de posesión de Rafael Tovar y de Teresa, se manifestó en función de la búsqueda de la "modernización" del ámbito cultural. Otorgándole la preponderancia al rescate y difusión del patrimonio arqueológico e histórico, al estímulo económico de los creadores y a construir y constituir un macro espacio cultural de formación y promoción cultural en el Centro Nacional de las Artes.

Asimismo, el discurso del Gobierno Mexicano está basado en el reconocimiento de la diversidad que conforma a nuestro país, exaltando los valores tradicionales como esenciales para manifestar la "identidad nacional" y una evidente preponderancia hacia las manifestaciones de la cultura popular y étnica.

Más adelante se analizan los proyectos estratégicos en los cuales el CNCA fundamenta su acción democratizadora y modernizadora de la cultura, sin embargo las contradicciones de su acción se encuentran en las formas mismas de llevar a cabo estas tareas.

Se exalta el valor de patrimonio histórico y arqueológico, para rescatarlo y conservarlo, sin embargo la vida cotidiana de las comunidades relacionadas con este patrimonio, continua manifestando relaciones injustas y antidemocráticas. Asimismo, los mecanismos de selección y control de los productos culturales, de lo que es valioso conocer y promover, se dan en la medida que se crean el Sistema Nacional de Creadores y el Centro Nacional de las Artes, y éste último, destaca en función de la política centralizadora de la formación e investigación en las artes.

En el tercer capítulo, se considera la política cultural internacional del período, en el cual se realizaron cerca de 900 exposiciones principalmente de piezas arqueológicas, pintura, arte popular, fotografía, grabado y escultura, en esencia de los grandes creadores de la historia de México, tales como Rivera, Orozco, Siqueiros y Tamayo, por mencionar unos cuantos, éstas representaron el 33% de la actividad

total); los eventos de música comprendieron el 16%, la promoción editorial (ferias del libro) el 8%, la danza el 8% y las conferencias el 7%.

El total de actividades realizadas entre 1989 y 1994 es de 2,729 y se hizo presencia en 66 naciones del mundo, sin embargo, se señala que la imagen de México que ha sido promovida en el exterior, se orienta fundamentalmente a la presentación de la creación considerada como parte de nuestra "identidad", es decir que se basa en los productos culturales del pasado y es escasa la difusión de la creación del México actual y diverso.

Es así que, como conclusión general del análisis, se hace evidente que existe una oposición entre la modernización y la democratización cultural en México, ya que el proyecto cultural en el país, debiera ser organizado a partir de la diversidad, siendo ésta el contenido que lo legitima.

Capítulo 1

La Cultura, la comunidad artística y su creación: Participación en la política cultural

Políticas Culturales en México: un recorrido histórico

Como primer paso realizaremos un breve recorrido en la historia de México, al respecto de las formas en la que se han generado las políticas culturales.

Empezaremos por hablar de la época independiente, no trataremos en esta reflexión el estudio de la cultura prehispánica, ya que es indudable que estas formas de enfrentar la vida, tenían por sí mismas, una coherencia intrínseca y se transformaron ante la violencia de la Conquista.

Entre 1820 y 1870 lo fundamental dentro del proyecto nacional era la homogeneización del país. Podemos decir que se requería una política cultural como elemento central para constituir una nación.

Más adelante, entre 1870 y 1910, esta homogeneización adopta un tono de imitación. El sector hegemónico define que los mexicanos deberíamos adecuarnos al modelo francés. Sin embargo, a partir de los grabados de José Guadalupe Posada en los cuales declara una crítica constante a la alta sociedad, el desmembramiento es inminente, surge la "cultura popular", destacando que existía una cultura imitativa a la que tenía acceso un sector determinado de la sociedad mexicana; y el resto, empieza a configurar otra forma cultural y que ya está separada del proyecto nacional en el sentido de proyecto cultural.

La Revolución, intentaría ser un esfuerzo significativo contra esta forma de cultura de élites. Se trata de la integración de todos los sectores del país, tanto económico como político y cultural. La relación del Estado y los intelectuales era abierta y financiada en varios aspectos. Surge en 1921 la Secretaría de Educación Pública como vanguardia para la proyección social del país. El proyecto nacional que va desde esta época hasta el fin del período de Lázaro Cárdenas, ha sido motivador de los proyectos sociales que se intentan impulsar contemporáneamente de manera central o alternativa. Sin embargo, estas estrategias de "populismo" requieren de una crítica, ya que algunas han derivado en los proyectos económicos y culturales actuales.

Ya para 1940 y hasta aproximadamente 1965, el objetivo y estrategia del proyecto nacional es el desarrollo nacional. Es en este momento, en el que el Estado fragmenta sus iniciativas y empieza a definir una política económica, separada de las cuestiones políticas, sociales y culturales. La discusión sobre los problemas económicos no requieren de la participación de los intelectuales, éstos deben participar solamente en lo relativo a lo "cultural".

"Esta es la aceptación de la derrota, las clases esperan a que llegue su momento, nos regocijamos en esa derrota que especifica dos culturas, dos ofertas, dos pueblos: una élite y un pueblo en general".¹

Es evidente, que entre 1965 y 1985, la pérdida del proyecto nacional se expresa de múltiples maneras y tiene su crisis en 1968. Posteriormente, se pierde el camino y se procura no reformular un "proyecto nacional", que es claro que no existe de manera integral. Se da respuesta a lo que demanda la sociedad, como un paliativo, no como una estrategia definida.

¹ *Mesas de la Cultura Popular Mexicana. No. 14. "Políticas Culturales y Cultura Popular". Dirección General de Culturas Populares. CNCA. 30 de junio de 1994. pág. 6.*

Tenemos que mencionar que en 1985, el temblor que sacudió al Distrito Federal puso de manifiesto la capacidad de organización espontánea de la sociedad civil, no en torno a las instituciones sino alrededor de las necesidades evidentes del "sisma social".

Ante este panorama, aparece en 1988 el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, como instrumento del gobierno, que aún cuando pretende dar un lugar preponderante a la cultura mexicana y a la formulación de políticas culturales en co-responsabilidad con la sociedad civil, orienta todos sus esfuerzos a atraer al sector intelectual, al sector élite para que participe en la definición del camino.

Deseando ser la punta de lanza para el desarrollo cultural del país inicia el trabajo del CNCA a cargo de Víctor Flores Olea, con 3 objetivos tendientes a **preservar y difundir el patrimonio cultural**, considerado éste como lo arqueológico e histórico; **estimular la creatividad artística**, generando mecanismos en colaboración con la iniciativa privada para otorgar apoyos a los creadores y, finalmente, **difundir el arte y la cultura** a todo el país, con esto se refiere a descentralizar los servicios culturales, a fin de dar mayor apoyo al desarrollo cultural estatal y dejar de lado el centralismo.

Cuando Rafael Tovar y de Teresa asume la presidencia del Consejo, planteando la necesidad de que la modernización del ámbito cultural sea el proyecto nacional, concentra los 15 proyectos estratégicos anteriores planteados en el Programa Nacional de Cultura, en 3: **Proyectos Especiales de Arqueología** (Fondo Nacional Arqueológico), **Sistema Nacional de Creadores** y el **Centro Nacional de las Artes**.

Así, dejamos planteado el panorama que resalta los elementos y etapas de la política cultural en México, para dar paso a la definición de los conceptos más importantes de esta investigación.

El concepto de Cultura

Es de suma importancia destacar en este capítulo el desarrollo que ha tenido el concepto de "cultura" para estar en posibilidad de definir la política cultural del Gobierno Mexicano.

Debemos iniciar esta reflexión con los primeros elementos que histórica, filosófica y sociológicamente encontramos sobre la cultura.

Para las humanidades clásicas este concepto se definía como **educación, erudición, refinamiento, información vasta, cúmulo de conocimientos y aptitudes intelectuales y estéticas que se adquieren individualmente.**

Sin embargo, esta definición es parcializada, se basa histórica y conceptualmente en las teorías que oponen cultura y civilización. Todo lo que no estaba en el marco de las ciudades o de la vida que se desarrollaba dentro de la metrópoli, era considerado como barbarismo o salvajismo.

Podemos separar la producción social, es decir, el contacto del hombre con la naturaleza para transformarla y la reproducción social, el ámbito de las ideas.

Posteriormente, para el idealismo alemán, **la cultura abarca el mundo de los valores, las creaciones espirituales, el perfeccionamiento moral, intelectual y estético;** la civilización es el campo de las actividades técnicas y económicas. Se juzga entonces a la cultura como la esfera más elevada del desarrollo social y se la analiza por sus méritos espirituales, supuestamente intrínsecos; la civilización es vista como los bienes y actividades inferiores necesarios para la supervivencia

y el avance material, pero que no contribuye a la dignificación del hombre. El ideal de vida sería ocuparse de lo material en lo estrictamente indispensable y dedicar el mayor tiempo a la cultura, o sea perfeccionarse espiritualmente, construir y expresar una personalidad singular, buscar respuestas a los enemigos del universo y de la existencia humana".²

En el análisis de esta conceptualización cabe destacar, que **existe un divorcio entre lo material (producción social) y lo espiritual (reproducción social)**; por un lado se encuentra la actividad -material- de apropiación y transformación de la naturaleza, por otro la traducción simbólica -ideal- de esas operaciones concretas.

Tanto el uso del concepto de cultura en las humanidades clásicas como en el lenguaje común, presupone que la cultura abarca conocimientos intelectuales y estéticos consagrados por las clases dominantes en las sociedades europeas.

² *García Canclini, Néstor. Cultura y Sociedad: Una Introducción. Secretaría de Educación Pública. Primera Edición. México 1981. 44 p.p.*

En respuesta a la concepción antes mencionada existe la definición antropológica de cultura - la cual incluye todas las actividades materiales e ideales, de todos los hombres-. En esta definición **cultura es todo lo que no es naturaleza**. Y en cambio es cultural todo lo producido por los hombres, lo que la naturaleza no ha dado, sin importar el grado de complejidad y desarrollo alcanzado en relación con nuestras sociedades.

Es la forma en la que el Hombre se vincula con la Naturaleza y por tanto, la cultura es un proceso de inicio y fin de la mediación entre el Hombre y la Naturaleza, por ello abarca las dos esferas: la producción social y la reproducción social.

Es de destacar, que esta teoría del etnocentrismo, es decir, la creencia de que los valores de la propia cultura son superiores y desde esa posición se juzgan todas las otras, rigió el pensamiento, como en la primera explicación sobre las humanidades clásicas, los griegos llamaban bárbaros a quienes no participaban de su cultura.

Existieron pensadores occidentales que idealizaron a los salvajes, por ejemplo Rousseau, "que les admiraba el ejercicio espontáneo de la razón, sin embargo, la línea dominante en las culturas europeas fue la sobrestimación de sí mismas, con base en la superioridad intelectual, el avance industrial y tecnológico.³ Se valida la Cultura sobre la ciencia y la tecnología.

Pese a que los antropólogos ligados a la expansión colonialista, atacaron la explotación sufrida por los colonizados, suscribieron su ideología dominadora.

Sin embargo, al confrontarse colonizadores con colonizados, los antropólogos se enfrentaron a otro tipo de racionalidad y de vida. Advirtieron que culturas no occidentales habían resuelto tal vez mejor la organización de la familia y la educación, la sexualidad y la actividad económica.

En este contexto debemos referirnos a Levi-Strauss (1908 -), etnólogo y sociólogo francés y a sus cuestionamientos acerca de la pretensión occidental de ser la culminación de la historia. Muestra de esto, son los pueblos del continente Americano que lograron un impresionante desarrollo cultural independiente de

³ *Idem.* pág. 12

Europa, entre lo proporcionado por estos pueblos, se puede hablar de domesticación de especies, remedios y bebidas únicas así como estimulantes y anestésicos, las industrias del tejido, cerámica y el trabajo de metales preciosos. Es de destacar en estas aportaciones, la contribución maya a las matemáticas con la introducción del cero.

Estos dos tipos de pensamiento -según Levi Strauss-, el salvaje y el científico, no corresponden a etapas superiores o inferiores del desarrollo humano, sino a distintos niveles estratégicos en que la naturaleza se deja atacar por el conocimiento científico. Sin embargo, cabe destacar que "las diferencias entre las culturas se convierten en desigualdades, y a su vez, las desigualdades dan origen a las diferencias".⁴

Con base en lo anterior, se rescatan dos ideas centrales para la definición del concepto cultura: la construcción de un saber de validez universal que vaya más allá de las particularidades de cada cultura sin llegar a ser una imposición de patrones y el establecimiento de criterios supraculturales de convivencia e interacción entre las diversas culturas.

⁴ *Idem.* pág 17.

Un ejemplo claro de estas necesidades lo encontramos en 1947 cuando la Asociación Antropológica Americana tomando en cuenta el gran número de sociedades y la diversidad de sus modos de vida, presentó a las Naciones Unidas un proyecto de Declaración de Derechos del Hombre que aspiraba a ser aplicable a todos los seres humanos y no ser concebida únicamente en términos de los valores dominantes en los países de Europa Occidental y América del Norte.

Al analizar este documento científicos sociales llegan a tres puntos de acuerdo:

1) El individuo realiza su personalidad por la cultura, el respeto a las diferencias individuales implica un respeto a las diferencias culturales; 2) El respeto a estas diferencias entre culturas es válido por el hecho científico de que no ha sido descubierta ninguna técnica de "evaluación" cualitativa de las culturas ya que los fines que guían la vida de un pueblo son evidentes por ellos mismos en su significación para ese pueblo y 3) Los patrones y valores son relativos a la cultura de la cual derivan, de tal modo que todos los intentos de formular postulados que deriven de creencias o códigos morales de una cultura deben ser retirados en esa medida de la aplicación de toda Declaración de los Derechos del Hombre a la Humanidad.

Este proyecto, sin embargo, incurre en el etnocentrismo, ya que el punto de partida es el individuo, idea clave del liberalismo clásico y no la estructura social o la solidaridad o igualdad entre los hombres. El respeto a las creencias culturales es defendido porque no se ha encontrado ninguna técnica de evaluación cualitativa de las culturas, con lo cual el razonamiento queda preso en una oposición metodológica (cualitativo/cuantitativo) propia del saber occidental, de las llamadas culturas dominantes. Posteriormente, definiremos en contraposición a las culturas dominantes, la cultura popular, orientada especialmente a las culturas no hegemónicas urbanas y el concepto de culturas subalternas que abarcan el complejo mundo de las culturas no hegemónicas en general.

Es así que ir más allá de las verdades parciales de cada cultura para lograr diseñar una política adecuada a la interdependencia existente en el mundo, es un objetivo claro para avanzar sobre el pluralismo, basado en un respeto discursivo, el cual es indiferente a las causas concretas de la diversidad y desigualdad entre las culturas.

Este relativismo cultural, si bien permite superar el etnocentrismo deja de lado los criterios que ayuden a pensar y resolver conflictos y desigualdades interculturales para formular políticas de integración para el desarrollo cultural integral de los pueblos.

"Las afirmaciones sobre la igualdad del género humano, la relatividad de las culturas y el derecho de cada uno a darse su propia forma son inconsistentes si no las ubicamos en las condiciones actuales de universalización e interdependencia".⁵

Es necesario aclarar que este relativismo deriva de una concepción atomizada de la sociedad en que se apoya, como si cada cultura pudiera existir sin saber nada de las otras. Es más, en esta época de evidente globalización y expansión del capitalismo librecambiarío, los ejemplos de esta "transnacionalización" son claros. Podemos señalar, las innumerables veces en que las personas deben elegir entre costumbres y valores antagónicos, asimismo cuando una comunidad indígena ve sus fiestas tradicionales convertidas en espectáculo para turistas o cuando los medios de comunicación "convencen" a poblaciones diversificadas que los símbolos indígenas, rurales, representan su "identidad".

⁵ *Idem. pág. 20*

Esta transnacionalización del capital, acompañada por la transnacionalización de la cultura, impone un intercambio desigual de los bienes económicos y culturales. No se elimina la distancia entre las clases ni entre las sociedades en el punto fundamental -la propiedad y el control de los medios productivos-, pero se crea la ilusión de que todos pueden disfrutar de las "superioridades" de la cultura dominante.

Es así que la cultura se vincula a la producción de fenómenos que contribuyen mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a reproducir o transformar el sistema social.

Podría verse este concepto de cultura como equivalente al concepto marxista de ideología. La cultura necesita de la teoría de la ideología para correlacionar los procesos culturales con sus condiciones sociales de producción. Sin embargo, no todo es ideológico en los fenómenos culturales si entendemos que la ideología tiene como rasgo distintivo, una deformación de lo real en función de los intereses de clase y los intereses transnacionales del capital. Toda producción significativa (filosofía, arte, ciencia, etc.) es susceptible de ser explicada en relación con sus determinaciones sociales.

La cultura no sólo representa la sociedad, también cumple, dentro de las necesidades de producción de sentido, la función de reelaborar las estructuras sociales e imaginar nuevas. Además de representar las relaciones de producción, contribuye a reproducirlas, transformarlas e inventar otras.

En ese sentido, la cultura constituye un nivel específico del sistema social y a la vez no puede ser estudiada aisladamente. No hay fenómeno económico o social que no incluya una dimensión cultural, que no lo representemos atribuyéndole un significado.

La cultura en una concepción materialista, no es básicamente expresión, creación o representación, sino un proceso social de producción. Por otra parte, la producción cultural surge de las necesidades globales de un sistema social y está determinado por él. Para ello, el análisis de las instituciones y de las condiciones sociales que establecen para la existencia de los productos culturales, es decisivo para interpretar dichos productos.

Estudiar la cultura como producción supone considerar no sólo el acto de producir sino todos los pasos de un proceso productivo: la producción, la

circulación y la recepción de estos productos y de las relaciones existentes entre los grupos sociales que las generan y las adoptan.

Se destaca respecto al párrafo anterior que el análisis de una cultura no puede centrarse en los objetos o bienes culturales, debe ocuparse del proceso de producción y circulación social de los objetos y de los significados que diferentes receptores les atribuyen.

En este punto es indispensable entender de manera clara, que si bien la cultura permite el desarrollo histórico del hombre, favorece el crecimiento de su potencia y le hace posible la comunicación y con ello, todas las formas de cooperación y de acción sobre la naturaleza, al mismo tiempo supone, necesariamente, "una limitación imprescindible, un relativo empobrecimiento del mundo que se produce al recurrir a abstracciones y símbolos y al privilegiar, de entre todos los posibles, un particular sistema de organización cognitiva, una de las formas posibles de coherencia compartida aplicables a los estímulos provenientes del mundo natural y social".⁶

⁶ Margulis, Mario. *La Cultura. SEP. Jornadas de Cultura Popular. Primer Seminario sobre Cultura Popular, Identidad y Políticas Culturales. agosto-octubre. DGCP. México, 1988.*

Por lo tanto, cabe destacar que en nuestra sociedad los sectores dominantes controlan, monopolizan y ejercen poderosos medios de fabricación y difusión de los productos culturales. Por primera vez los productos culturales pueden ser producidos en forma masiva por minorías, que disponen de vastos aparatos tecnológicos y que toman decisiones en cuanto al contenido, calidad y dirección de sus productos. Estos productos culturales así fabricados, asumen la forma de mercancía y participan de sus características: su valor de cambio consiste en su aporte a la producción y reproducción del sistema.

Productos culturales: Cultura Popular y Culturas Subalternas

En oposición a la cultura fabricada en las condiciones antes mencionadas, como instrumento de dominación, podemos distinguir un proceso diferente de fabricación de cultura realizado por las clases dominadas a partir de su interacción directa y como respuesta a sus necesidades. A esta forma diferente le llamaremos cultura popular.

La cultura popular auténtica, dentro de un contexto social de dominación y explotación, es el sistema de respuestas solidarias, creadas por los grupos oprimidos, frente a las necesidades de liberación. "La creación de cultura popular supone la actividad de un grupo, que colocado frente a carencias comunes las

enfrenta en forma solidaria, generando productos nuevos, útiles al grupo, y reconocibles por éste como su creación".⁷

Sin embargo, esta definición no es completa sino se aclara que aún y cuando el propósito de definir la cultura popular estuvo orientado hacia la reivindicación de las culturas no hegemónicas, se ha ceñido a la producción cultural de las áreas urbanas sobre las rurales. Por lo tanto, cabe destacar que toda cultura popular es una cultura subalterna pero no toda cultura subalterna es una cultura popular.

La conceptualización de la Cultura Popular conlleva como un elemento importante de definición, lo que toca al concepto de "identidad", del cual, trataremos de rescatar los elementos más relevantes.

"La construcción lineal de identidades que van ampliando progresivamente los niveles de adscripción y pertenencia se ve cuestionada de manera permanente, por la emergencia de estas nuevas identidades que se enmarcan en procesos de resistencia y luchas por cuotas de control cultural y en contra de un poder hegemónico que se quiere homogeneizante. La crisis del nacionalismo y la emergencia de nuevas

⁷ *Idem. pág. 44.*

propuestas de pactos cívicos-nacionales constituyen las referencias más álgidas del debate".⁸

Es paradójico que actualmente.. "se expresa una fuerte tendencia a la universalidad de los valores, integración del mercado mundial, internacionalización del capital, expansión de la cultura a través del fortalecimiento de los medios masivos de comunicación, difusión de nuevas tecnologías, estandarización del consumo, etc.,...pero por el otro lado, se manifiesta la reivindicación del derecho a la diferencia, es decir, el derecho a identidades sociales particulares".⁹

La recreación de la identidades sociales, no puede apartarse del análisis de las relaciones de poder existentes entre los diversos grupos sociales. Se parte del hecho de que ningún grupo social puede existir sin identidad, tiene que generar mecanismos de apropiación, adaptación y reproducción de significados colectivos que sean útiles para tener conciencia de quién soy y a dónde voy.

⁸ **"Identidad y Cultura Popular". Mesa de la Cultura Popular Mexicana. Cuaderno No. 6. Septiembre de 1993. DGCP. CNCA. Martha Tello. Pág. 3.**

⁹ **Portal, Ana María. Hacia la Construcción del Concepto de la Identidad."Identidad y Cultura Popular". Mesa de la Cultura Popular Mexicana. Cuaderno No. 6. Septiembre de 1993. DGCP. CNCA. pág. 9**

El concepto de identidad debe trabajarse desde la perspectiva de que no es un objeto que se posee, ni es un conjunto de rasgos que se pueden describir, no como una "naturaleza" en sí misma, "la identidad debe pensarse como un proceso de contraste con otros, siempre en movimiento. Es un proceso de identificaciones históricamente apropiadas, que confieren sentido a un grupo social y le dan estructura significativa para asumirse como unidad".¹⁰

Esta identidad es aplicable a los grupos sociales. Hay autores que plantean que existen símbolos dominantes que estructuran lo permanente en una cultura. Hay quienes se refieren a una matriz cultural, etc. Lo que resulta importante resaltar es que encontramos elementos fijos en una cultura que se convierte en referentes identitarios fundamentales dando paso a la posibilidad de cambio sin desaparecer.

El problema de la identidad no es un problema de grado o de acumulación de elementos tradicionales, es decir, absurda es la idea de que aquél que tiene mayor arraigo en la tradiciones pretéritas de su cultura, tiene "más identidad".

¹⁰ *Idem. pág. 10*

A través de la identidad se impone una figura del sujeto cuando la personalidad, el sentimiento de ser sujeto aparecen como un desafío, como una forma de resistencia y como una forma de creatividad social.

Política cultural hacia la democratización

Debemos mencionar una idea central para el análisis posterior, las políticas de desarrollo social, en las que se incluyen las políticas culturales, han sido una necesidad creada en aras de justificar la inserción de la generación de capital, dinámica clara en un sistema capitalista.

El sistema capitalista, cuyo objetivo central es la creación de capital, conlleva intrínsecamente un injusta distribución de la riqueza. Para ello, en función de disminuir las desigualdades, se pone énfasis en el diseño de políticas sociales que "maquillen" estas diferencias. Sin embargo, es claro que de no existir vínculos claros entre la generación de capital y el desarrollo social, éstas políticas, como la política cultural, siempre estarán inmersas en un sistema desigual de prioridades.

El trabajo cultural es un factor de gran importancia para enfrentar democráticamente los retos del desarrollo, permite cohesionar a la nación o grupos en función a un proyecto compartido.

Entonces, no basta una política cultural entendida como administración rutinaria del patrimonio histórico o como la burocratización del Estado en torno al arte y la educación, se debe entender a las POLITICAS CULTURALES "como el conjunto de intervenciones que realiza el Estado, las instituciones civiles y grupos organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer la necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o transformación social".¹¹

Reconocemos que el problema de establecer políticas culturales se complica en el caso de los estados multinacionales, pluriculturales o diversos como México compuestos de grupos étnicos, y en cómo resuelven el problema de la cultura. Esto depende de muchos factores, entre ellos "el esquema ideológico dominante de quienes

¹¹ *García Canclini, Néstor. Políticas Culturales en América Latina. Enlace-Grijalbo. México 1987. 3era. edición. 217 p.p.*

detentan el poder político, la capacidad organizativa y la fuerza económica de los propios grupos étnicos, así como el modelo cultural legado por el colonialismo".¹²

Esta **diversidad** surge de un reconocimiento de la realidad. Entonces la política cultural al margen del proyecto nacional es desvincular la política social de la política económica, es considerar la política cultural como un elemento separado de la unidad. La identidad se crea y se impulsa por la cultura, por ello, esta es una de las grandes tareas de todo proyecto político.

La conformación de las políticas culturales necesariamente debe encontrar el equilibrio entre el concepto tradicional de culturas nacionales dominantes, culturas populares y culturas subalternas y el mercado de las nuevas tecnologías establecidas como industrias culturales.

Paralelamente la política cultural en el período que nos ocupa (1989-1994) se orientó a presentar aproximadamente 900 exposiciones principalmente de piezas arqueológicas, así como de pintura, arte popular, fotografía, grabado y escultura, que representaron el 33% de la actividad total; los eventos de música implican el 16%, la

¹² *Colombres, Adolfo. Compilador. La Cultura Popular. Premio Editora. Col. La red de Jonás. 4a. edición. México, 1984. 145 p.p.*

promoción editorial (ferias del libro) el 8%, la danza el 8% y las conferencias el 7%. Es así que el total de actividades realizadas entre 1989 y 1994 es de 2,729 y se hizo presencia en 66 naciones del mundo.

Es claro que el CNCA ha identificado la política cultural con una tarea simple de divulgación, de ampliar los valores ya establecidos, de promover a los grandes creadores, en aras de lograr la modernización del sector cultural. De integrar ésta a los avances de la tecnología y de lo que es más comercializable, aún y cuando el discurso se dirige hacia la descentralización de los esfuerzos como reconocimiento de la diversidad cultural de México.

Conviniendo en que México no es un país homogéneo culturalmente, la pluralidad y la diversidad constituyen características sustanciales y obliga a tomarlas en cuenta en toda conformación de política cultural. Este es el camino de la democracia, sin él todo es imposición.

Modernización vs. democratización cultural

El concepto de modernidad implica vincularse a la dinámica mundial de la información, de los avances tecnológicos, de los equipos de cómputo que favorecen y facilitan la comunicación. Se encuentran datos en el momento en que se desean, se utilizan medios masivos para difundir ideas y acciones. etc. Se generan sistemas de clasificación del patrimonio cultural, a fin de saber con que cuenta cada país o zona o municipio. Esto trae como consecuencia una unión tangible de culturas de muy distintos niveles de desarrollo.

Sin embargo, lo que sostiene a una cultura frente a la modernización es la capacidad que tenga ésta, sus instituciones y generadores, de "compartirse" con otras culturas muy diferentes o tal vez similares.

Para México, esta vinculación con otras culturas ha estado marcada mas que por un "compartirse" por un "cederse". Ceder sus espacios y significados. Favorecer a sus creadores pero no a todos. Crear instituciones encargadas de este ámbito que sólo han centralizado la formación y difusión de los productos culturales. Este camino a la modernización, ha sido contrario a la democratización de la política cultural manifestada de diversas formas. La pluralidad y diversidad de la identidad mexicana

ha sido en el discurso, sustento de la política cultural, pero en la realidad, ha funcionado como eliminación y control de los elementos de significado que han creado los mexicanos, en aras de un ejercicio político de dominación por los propios.

Entrar a la modernidad, ha significado en el ámbito cultural dar paso a estrategias que no reúnen a la totalidad de la nación mexicana, con un objetivo claro, crear una imagen de la realidad mexicana para los mexicanos, que no es cercana al proyecto nacional, que carece de sustento y desvincula a sectores de la sociedad del camino común a lograr un nivel de desarrollo más favorable para el país.

A manera de explicación, presentaremos lo que han implicado los proyectos estratégicos de modernización del CNCA en el camino de la democratización cultural.

Fundamentales han sido los proyectos arqueológicos, los cuales se han basado principalmente en el financiamiento para rescatar y conservar los monumentos prehispánicos y establecer museos de sitios, en los cuales se destacan los descubrimientos realizados en las diversas zonas. Sin embargo, estos proyectos no han contemplado al mismo tiempo que el rescate, la elevación de la calidad de vida de las comunidades que habitan y se desarrollan en los alrededores de las zonas arqueológicas, lo cual sería lo justo cuando en el discurso gubernamental se exaltan

primordialmente los valores tradicionales y de la cultura popular.

Es fácil pensar que estas comunidades siguen sufriendo una situación de injusticia, ya que los beneficios que se obtienen de la promoción y el turismo de nuestra riqueza cultural, no los incluyen. Los proyectos de desarrollo cultural, no pueden estar apartados de la realidad social, económica y política que se vive cotidianamente.

Se reconoce que como parte de la estrategia en el ámbito cultural, promover y rescatar, son los elementos primordiales. En estos elementos se encuentra la lógica donde ubica el Estado la creación cultural. Es la potencia cultural a través de la cual se le retira a la sociedad la capacidad y los recursos para su creación, ya que no es sólo la capacidad de crear la que está en juego, sino la capacidad de ser sujeto político de la cultura.

El Sistema Nacional de Creadores, es un sistema de apoyos para los artistas, el cual permite controlar el grupo de creadores que "merecen" por su trayectoria, un apoyo económico. Pero ¿cómo se eligen?, se trata solamente de "mantener" a un grupo de personas públicas cercanas a los planteamientos del

Gobierno, haciendo una crítica que realmente no transforma las estructuras institucionales que determinan el proyecto cultural del país.

Como ejemplo claro de esta situación, en 1991, el Consejo en colaboración con la revista Nexos y la UNAM, realizaron un evento llamado "Coloquio de Invierno", en el que participaron los más reconocidos intelectuales en una reflexión acerca de la sociedad y el mundo actual. Sin embargo, cometieron un error fundamental que le costó el puesto al Víctor Flores Olea, olvidaron invitar a Octavio Paz, que sin lugar a dudas se había convertido en la voz y en el ideólogo del sexenio.

El macro proyecto del Centro Nacional de las Artes, es en sí mismo, una contradicción a los planteamientos de descentralización de los servicios culturales. En él se encuentran las escuelas de formación artística del INBA, música, danza, teatro, los centros de investigación y documentación del mismo Instituto, así como canal 22, cines, auditorios y un centro multimedia. Esto nos demuestra que en un mismo espacio geográfico, (muy criticado por su ubicación), se podrá "seleccionar" los productos culturales que "valen la pena", que nos identificarán y los cuales se promoverán y serán sujetos de apoyos y premios.

Con base en todo lo anterior, se manifiesta "que el derecho a la cultura debe ser activamente respetado, como uno de los derechos del hombre, desarrollando programas de vasta difusión y facilitando el acceso a las instituciones educativas y artísticas... se sugiere descentralizar permanentemente los servicios culturales, emplear los medios de comunicación masiva para difundir el arte y la cultura...a fin de interesar a nuevos públicos". Sin embargo, "cuando esta política sólo consiste en difundir la alta cultura, implica una definición elitista del patrimonio simbólico, su valoración unilateral por el Estado o los sectores hegemónicos y la imposición paternalista al resto de la población".¹³

Cabe destacar que para las instituciones entrar a la modernidad, implica acceder a la tecnología de punta. Pero esta modernización ha sido sólo para unos cuantos, ya que modernidad para los sectores no hegemónicos significa injusticia y antidemocracia.

Debemos finalizar este análisis, planteando que los grandes paradigmas de la acción cultural como el de la democratización cultural utilizado ampliamente en nuestro país, no ha podido dar cabida a todas las formas de manifestación que existen, que

¹³ *García Canclini, Néstor. Políticas Culturales en América Latina. Enlace - Grijalbo. México 1987. era. edición. 217. p.p.*

están vivas; que se ha exaltado el valor de la identidad referido al pasado de la nación, y que sin embargo, se sigue difundiendo la alta cultura; que no hay cabida para la participación social de la diversidad que compone la realidad mexicana.

Desarrollar una nación pluricultural y promoverla en el exterior, necesariamente es un proyecto que libere a sus pueblos y culturas, dentro de una democracia que reconozca los derechos de sus individuos y primordialmente, que reconozca los derechos de las colectividades históricas.

El proyecto cultural en México, debiera ser organizado a partir de la diversidad, en el cual la diversidad no es un obstáculo sino el contenido mismo, que lo legitima y lo hace posible.

En los capítulos siguientes, se analizan los proyectos estratégicos del CNCA y su política cultural Internacional, a fin de estar en posibilidad de hacer una reflexión sobre la forma de establecer políticas, sus orientaciones y elementos tendientes a la modernización y no a la democratización cultural.

Capítulo 2

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la política cultural del Gobierno

En este capítulo rescataremos los elementos principales de análisis que fueron desarrollados en el capítulo primero, a fin de explicar las estrategias que llevó a cabo el CNCA en la selección y ejecución de las políticas culturales.

Partiremos de la creación de Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, como instrumento de la política cultural del período 1989-1994.

El 7 de diciembre de 1988 fue creado el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), por Decreto Presidencial, como un órgano administrativo desconcentrado de la Secretaría de Educación Pública, que ejerce las atribuciones que en materia de conservación, promoción y difusión de la cultura y las artes corresponden a la citada Secretaría.

El Consejo, según el Programa Nacional de Cultura 1990-1994, en el México actual cumple la tarea de alentar la más amplia participación de la comunidad artística e intelectual -y en general de todos los mexicanos- en la formulación y ejecución de la política cultural del Gobierno Federal.

Cabe destacar que para el Gobierno, "la cultura habrá de revelarse como el elemento integrador de nuestra sociedad, base insustituible, en perspectiva histórica, de la independencia y soberanía de la Nación, de la democracia, entendida en términos del artículo tercero constitucional, con un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento del pueblo"

Es así que el Plan Nacional de Desarrollo 1989 - 1994 establece para el CNCA, tres grandes objetivos:

1. **Protección y Difusión del Patrimonio Cultural**

El cual alude a la protección y difusión del patrimonio arqueológico, histórico y artístico de México. La recuperación y recreación de esta herencia, como expresión de la identidad histórica nacional.

¹ *Programa Nacional de Cultura 1990-1994. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Dirección General de Publicaciones. 1a. edición. México 1990.*

2. Estímulo a la Creatividad Artística

Se refiere al estímulo a la creatividad artística de los mexicanos en toda su variedad de manifestaciones, en un marco de libertad de creación y expresión de los artistas y hombres de cultura, de las comunidades rurales y urbanas, a fin de preservar y estimular manifestaciones culturales tradicionales y populares.

3. Difusión del Arte y la Cultura

Consiste en ampliar y descentralizar los servicios culturales que presta el Estado para procurar el acceso de todos los mexicanos al disfrute de la creación artística y cultural, para estimular las múltiples expresiones que, en conjunto, definen la cultura nacional como una cultura plural.

De lo anterior se desprende que el Gobierno considere primordial que la definición de las políticas culturales sea en co-responsabilidad con todos los

mexicanos, así como la promoción de las distintas formas de manifestarse que tiene una nación multiétnica y pluricultural.

Los objetivos generales de la política cultural se definieron en 7 programas sustantivos (incluidos en el Programa Nacional de Cultura 1990-1994, y 6 en el libro de Rafael Tovar y de Teresa "Modernización y Política Cultural") los que cubren las distintas áreas del quehacer cultural y señalan la responsabilidad del Estado.

1. Preservación y Difusión del Patrimonio Cultural

México cuenta con alrededor de 200,000 sitios arqueológicos (sólo el 15% ha sido localizado, identificado e investigado), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) atiende a 136 zonas arqueológicas abiertas al público (en 1990 sólo había 115), 107 museos nacionales, metropolitanos, regionales, locales y de sitio y 105 monumentos históricos.²

² Tovar y de Teresa, Rafael. *"Modernización y Política Cultural. Una visión de la Modernización en México"*. Fondo de Cultura Económica. 1a. Edición. México 1994.

Ante la enorme riqueza del patrimonio arqueológico, histórico y artístico de la Nación, es necesario el mantenimiento y conservación del mismo, así como un inventario del patrimonio artístico del país. Se han elaborado programas permanentes y mayores recursos para el eficiente mantenimiento de las zonas arqueológicas abiertas al público y de los museos, asimismo, se ha considerado fortalecer el papel formativo y didáctico de los museos para transformarlos en espacios vivos de comunicación y recreación cultural.

Es importante señalar, que para dar adecuada atención al patrimonio arqueológico se creó el Fondo Nacional Arqueológico como proyecto estratégico del Gobierno (el cual se detallará más adelante).

Aunado a este trabajo prioritario, se integran dentro de este programa: los Inventarios del patrimonio cultural, la consolidación de la Red de Museos del subsector, el Sistema Nacional de Fototecas y la Difusión Audiovisual del patrimonio cultural. Todos encaminados a rescatar y conservar el patrimonio arqueológico del país.

Sin embargo, no vinculan al proyecto de conservación y rescate arqueológico, el nivel y calidad de vida de los habitantes de dichas zonas.

2. Aliento a la Creatividad Artística

En este rubro, el Gobierno Federal y de manera creciente los gobiernos estatales y municipales, debían procurar la más amplia difusión de las creaciones artísticas y el estímulo a quienes las realizan.

Sin embargo, los alcances del programa han sido limitados, simplemente tomemos en cuenta que para 1989 a los eventos patrocinados por el Instituto Nacional de Bellas Artes, asistieron menos del 4% de la población del país. En esto también se debe contemplar la mala distribución que tiene la infraestructura artística (teatros, auditorios y espacios escénicos), por tal motivo se ha ampliado la red de Casas de la Cultura para coadyuvar en la estrategia de descentralización y dar apoyo a las manifestaciones culturales y artísticas en el interior de la República.

Asimismo, es evidente la necesidad de revisar los planes de promoción y difusión de las artes, para involucrar a un público más amplio, sobre todo a la población joven (el CNCA, tenía un Programa Cultural para los Jóvenes, el cual desapareció como tal) y a los trabajadores, mediante un proceso de integración de sus intereses y preferencias.

El diagnóstico realizado por el CNCA de las necesidades en este rubro es: crear recursos financieros y garantizar su objetiva asignación a los creadores; mayor participación del sector no gubernamental, devolver al INBA su carácter de máxima institución artística a nivel nacional y elevar la calidad y la presencia de los grupos artísticos en el interior del país.

Las acciones fundamentales que se realizaron para estos fines son: la creación del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) en 1989, como un mecanismo financiero en el que se asocian voluntariamente el Estado, empresarios y la comunidad artística para fomentar la creación artística con apego irrestricto a la libertad de creación, así como la preservación del patrimonio cultural, el incremento del acervo cultural y la promoción y difusión de la cultura. Aunado a lo anterior, la difusión de las

artes por parte del INBA, estructurando coordinaciones nacionales en cada una de las especialidades (danza, música, teatro, literatura, artes plásticas, museos, etc.), el cual ha centrado su atención en atraer nuevos públicos, extender y diversificar las actividades artísticas y establecer el contacto entre el público y las manifestaciones escénicas, musicales y plásticas.

Debemos señalar, que el sistema de apoyos al quehacer artístico y cultural no se ha distribuido en forma igualitaria entre los creadores. Más adelante detallaremos lo hecho mediante el Sistema Nacional de Creadores.

3. Educación e Investigación en el Campo de la Cultura y las Artes

Es necesario actuar para la recreación de la cultura y las artes, en ese sentido, la educación -formación de artistas y de un público conocedor- es el proceso que garantiza el tránsito y la proyección de los movimientos creativos.

La educación e investigación en este campo se lleva a cabo a través del INBA e INAH. Es así que se plantea mejorar las condiciones académicas y materiales de la educación artística en todos sus niveles, fomentar la capacitación de los maestros como promotores de actividades culturales, organizar estudios de grado y posgrado en el campo de la antropología e historia, desarrollar técnicos especializados en conservación y restauración y fomentar las investigaciones científicas en áreas de humanidades y ciencias sociales.

La educación artística está a cargo del Instituto Nacional de Bellas Artes, a través de sus escuelas de educación artística. Sin embargo, en este tipo de educación se manifiesta la escasa vinculación del ámbito educativo con el medio profesional, ya que se siguen patrones adaptados de otras profesiones siendo que el ámbito de la formación en las artes tiene un perfil específico.

Al final del sexenio, se integraron en un sólo espacio las escuela y centros de investigación del INBA. El Centro Nacional de las Artes se planteó como el lugar de las artes, en donde se formaría y apoyaría el desarrollo del quehacer cultural. Sin embargo, éste fue un ejemplo claro la contradicción que existe entre el desarrollo de la zonas urbanas y las oportunidades generadas para las zonas rurales.

4. Fomento del Libro y la Lectura

Para el CNCA, el libro es un instrumento privilegiado para la difusión de la cultura. El libro sigue ocupando un papel insustituible en la política cultural por la relación que permite entre el lector y el autor (aún y cuando el precio y la posibilidad de editar un libro sea cada vez más caro y difícil). Así dentro de la política cultural del Gobierno revistieron una función crucial los proyectos tendientes a educar y formar el gusto por la lectura, promover la industria editorial y procurar un sistema eficaz para la distribución y comercialización del libro.

Sin embargo, el diagnóstico realizado por el CNCA en el ámbito del libro destaca que existen bajos niveles de lectura en la población, la necesidad de crecimiento de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y la definición de criterios que sustenten la política editorial para ampliar a nivel nacional sus canales de distribución.

Para ello, se encargó a la Dirección General de Publicaciones (DGP) un programa de ediciones, plural en sus objetivos y que responda a las necesidades actuales de estudiantes, investigadores y público lector en general.

Además de la DGP están integrados a dicho objetivo la Dirección General de Bibliotecas (DGB), el Fondo de Cultura Económica (FCE), la Red Nacional de Librerías EDUCAL, la Biblioteca de México y el Programa Cultural "Tierra Adentro".

Es importante generar la infraestructura necesaria para darle un panorama amplio a la nación mexicana en relación con el libro. Sin embargo, no existe modificación sustancial entre las políticas de fomento a la lectura y la creación de bibliotecas, cuando no se toma en cuenta que los niveles educativos de los mexicanos, sólo llegan al 4o. año de primaria, y aún más cuando los hábitos para llegar al conocimiento a través de la lectura, no se han inculcado en los ciudadanos.

5. Preservación y Difusión de las Culturas Populares

La política en materia de culturas étnicas, populares y regionales se basó en el reconocimiento de que México es un país étnica y culturalmente plural. Tal diversidad es una herencia histórica que debía ser preservada, difundida y enriquecida, ya que define el perfil y la identidad del pueblo mexicano.

Las culturas populares, comprenden una gama rica en manifestaciones. Se trata de conocimientos, habilidades, creencias, valores y hábitos que expresan las capacidades creativas de los sectores mayoritarios de nuestra sociedad. Dicho concepto abarca no sólo el amplio campo de la expresión artística, sino además uno más vasto que incluye los conocimientos sobre la naturaleza, y el manejo de los recursos naturales, su transformación en objetos útiles, la comercialización de sus artesanías, el control de la salud y la enfermedad, la memoria colectiva que da coherencia e identidad sociales, los códigos de comunicación y un gran número de elementos sistemáticamente organizados que hacen posible el mantenimiento de la vida colectiva.

De esta concepción, surgió la idea de buscar promotores culturales que por pertenecer a las comunidades podrían desarrollar una acción de consolidación y fortalecimiento cultural desde el seno mismo de los procesos de creación.

Se encontró que existía una dispersión de las actividades y recursos por la duplicidad de áreas encargadas, un rezago en las acciones destinadas a estimular y difundir el uso de las lenguas indígenas, un apoyo incipiente a las manifestaciones de cultura popular urbana e insuficientes apoyos al artesanado mexicano.

Por ello, el CNCA creó la Dirección General de Culturas Populares, que absorbió los trabajos previos de la antes Dirección General de Promoción Cultural. Se integró a este trabajo el Seminario de Estudios para la Cultura, tal vez la única área del CNCA que está dedicada a la investigación en el ámbito cultural. Se integró la Dirección de Desarrollo Cultural Infantil encargada de la infancia y de los jóvenes, para los cuales antes se contaba con el Programa Cultural para los Jóvenes el cual fue disuelto e integrado a otros varios programas.

Aunado a lo anterior, cabe destacar que se creó un Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC) al que se le destinaron cerca de 8 millones de nuevos pesos (1993), se señala que más de la mitad de esos recursos eran aportados por el Programa Nacional de Solidaridad, sin embargo dada la enorme riqueza de las culturas, estos recursos siguen siendo insuficientes.

En colaboración con el Instituto Nacional Indigenista (INI) se desarrollan proyectos permanentes con 15 etnias del país en los estados de Chihuahua, Sonora, Querétaro, Morelos, Puebla, Veracruz, Chiapas y Yucatán.

Los programas específicos de esta Dirección son: el de Lenguas y Literatura Indígenas, el de Museos Comunitarios y Ecomuseos, el de Bandas de Música y el denominado "Nuestra Tercera Raíz" (dirigido a la revalorizar a la población negra). Asimismo, el Programa de Apoyo a las Culturas Urbanas.

Por otra parte, con base en la necesidad de sistematizar la reflexión en torno al arte y la cultura populares, a partir de abril de 1993 a noviembre de 1994 se organizó mensualmente el programa "Mesa de la Cultura Popular Mexicana", cuyo objetivo es difundir ideas y debates originados en las sesiones en torno a un tema en específico, así como instituir un mecanismo de información que garantice la continuidad de los objetivos planeados por la Dirección General de Culturas Populares en materia de comunicación y presentación de resultados de los proyectos que actualmente impulsa.

En este foro participaron organizaciones civiles, creadores populares, funcionarios públicos relacionados con la cultura, líderes comunitarios, académicos y representantes de los medios de comunicación. Al respecto, se han editado 16 cuadernos de trabajo de cada una de las mesas con los siguientes temas: ¿Qué es la Cultura Popular?, Culturas Locales y Globalización, Cultura Popular Ecología, Arte y Cultura Popular, Movimientos Sociales y

Para ello, en la década de los setenta se estableció el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías, empresa que cumplía con el objetivo de impulsar la producción de las artesanías nacionales, procurando su preservación y la elevación de su calidad artística, así como el nivel de ingresos del artesanado, a través de acciones de apoyo financiero y comercial y de difusión de valores culturales y estéticos contenidos en las expresiones del arte popular. Actualmente, este Fondo pertenece a la Secretaría de Desarrollo Social.

6. Fomento y Difusión de la Cultura a través de los Medios Audiovisuales de Comunicación

Actualmente, los medios audiovisuales de comunicación representan un poderoso instrumento para la promoción y difusión de la cultura, la ciencia y el arte.

Ante la profunda penetración de las llamadas industrias culturales a escala global (cine, radio, televisión), es necesario contar con una estrategia global de respuesta que abarque los diversos medios y que considere no sólo la

participación del Estado, sino de múltiples agentes sociales, a partir de sus propios intereses e iniciativas.

El diseño e instrumentación de una política cultural de medios masivos de comunicación, particularmente de radio y televisión, se convirtió en necesidad y exigencia de nuestra época. El fin de siglo es el inicio y consolidación de la época de la comunicación cultural y de la cultura de las comunicaciones.

En el proceso de modernización en México, -según el programa nacional de Cultura- la política cultural ha procurado la búsqueda de nuevos esquemas y canales para la difusión de materiales culturales. En su decreto de creación, se le asignó al CNCA: Establecer criterios culturales en la producción cinematográfica, de radio y televisión y en la industria editorial, y proponer directrices en relación con las publicaciones y programas educativos y culturales para la televisión.

Para ello, se incorporaron al CNCA el Instituto Mexicano de Cinematografía y Radio Educación y se creó la Unidad de Producciones Audiovisuales y la salida al aire del Canal 22.

En el ámbito del Cine se diagnosticó: la descapitalización de todos sus sectores, una severa reducción en la producción de películas, una decreciente asistencia de espectadores a las salas cinematográficas y la disminución de la demanda de servicios a los estudios, laboratorios y trabajadores cinematográficos, además de la profunda crisis temática de los filmes.

Es así que se iniciaron medidas para luchar contra estos obstáculos, se integró un Consejo Consultivo en el participan reconocidas personalidades del cine y la cultura para el otorgamiento de apoyos; la asociación de los propios cineastas compartiendo riesgos y responsabilidades; medidas para incluir en los apoyos públicos a los nuevos realizadores egresados de las escuelas de cine, además de fomentar la co-producción; restructuración del sistema cinematográfico paraestatal en 1989, desincorporando, liquidando, fusionando o vendiendo entidades del sector público; este proceso culminará con la renovación tecnológica de los Estudios Churubusco, S.A. y apoyados por el Programa para Promover la Competitividad e Internacionalización de las Industrias y Bienes Culturales, se pretende librar de aranceles los bienes culturales para así, poder distribuirlos y comercializarlos mundialmente en los mercados más importantes.

Cabe destacar, que en 1992, entró en vigor la Ley Federal de Cinematografía, la cual ha sido el marco legal para la reactivación cinematográfica.

Por otra parte, el 22 de noviembre de 1978 se le otorga el rango de órgano desconcentrado de la SEP a Radio Educación, la cual ha desempeñado un papel destacado en la difusión educativa y cultural. Entre sus objetivos están: la transmisión de programas y mensajes educativos y de divulgación científica y tecnológica, programas y mensajes de orientación social, programas informativos del acontecer nacional e internacional, programas y mensajes de divulgación cultural que tiendan al mejoramiento del nivel cultural de la población.

A mediados de 1993, la radiodifusora separó sus señales, es decir, la amplitud modulada mantiene contenidos para el público local y la frecuencia de onda corta emite para el auditorio internacional con locución bilingüe. Sin embargo, cabe señalar que en una encuesta realizada por el Gabinete de Estudios de Opinión, A.C., en julio de 1993, con un universo de 1800 personas de 16 años en adelante, bajo los criterios conoce la estación, la ha escuchado y sabe que existe informó que: para 1993 el 7% conocían la estación, el 19% la

habían escuchado y el 25% sabían que existe, lo cual nos lleva a pensar que si sólo es cuestión de "saber que existe", la difusión ha sido un éxito, por otro lado, si los contenidos no son adecuadamente difundidos, "saber que existe" no es parámetro para evaluar un trabajo de promoción, como fructífero.

A partir de enero de 1989, se integraron las fundaciones culturales de la Unidad de Televisión Educativa y Cultural (UTEC, hoy día registrada como UTE) de la SEP, y dieron paso a la Unidad de Producciones Audiovisuales (UPA) del Consejo cuyo objetivo es diseñar, producir y promover la divulgación de materiales audiovisuales que contribuyan a fortalecer y ampliar las tradiciones y los valores actuales de la cultura y la creación artística nacional y universal entre la población del país.

La UPA ha realizado series y programas conmemorando a personajes o etapas de la historia de México, asimismo, ha logrado la adaptación de obras de teatro al video. Para estimular la creatividad de los jóvenes, la UPA en colaboración con Centro de Capacitación Cinematográfica y Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC) de la UNAM ha realizado la serie "Encuentros y Desencuentros". Los cortometrajes de esta serie han participado en diversos festivales y muestras audiovisuales. Por otro lado, la Unidad de Producciones

Audiovisuales ha coproducido con el Canal 22 programas como "Divagarte" y "Hacia la Tercera Bienal", así como diferentes programas producidos por esta Unidad han sido transmitidos por canales de televisión privada.

Con un acervo de 1036 programas de video, así como largometrajes clásicos del cine universal y 982 programas de 32 series de televisión cultural adquiridas por el Programa de Videoteca Cultural. Como parte de sus tareas promoción y fomento a la producción independiente de video cultural, la UPA ha organizado desde 1990 en colaboración con TVUNAM, las Bienales de Video México 90 y 92.

La creación del Canal 22 UHF de televisión (a solicitud expresa de 800 artistas e intelectuales que dirigieran el 25 de enero de 1991 al Presidente de la República) y su incorporación al CNCA representan una importante medida para la difusión cultural, ya que la televisión pública cultural, su proyección y desarrollo, debe responder a una nueva concepción de comunicación cultural y servicio social, para esto, el Canal 22 cuenta con un Consejo de Planeación y Políticas de Desarrollo en donde está representada la sociedad civil.

Dicho canal tenía el propósito de aumentar, cuantitativa y cualitativamente, la oferta cultural televisiva, abriendo un nuevo espacio y brindando mayores alternativas a la difusión de la cultura a través de este medio de comunicación que se convierte, así, en instrumento ideal para la plena utilización de la infraestructura cultural en las tareas de difusión. Sin embargo, es conocido que la señal del Canal 22 no llega a todos los receptores en varios lugares del D.F.

Podemos darnos cuenta que las llamadas industrias culturales pertenecían al Gobierno y eran manejadas bajo sus propios criterios y de algunos intelectuales cercanos a la política cultural del sexenio. La producción de significados estaban completamente en manos de las instituciones en crisis del gobierno mexicano.

A la creación del CNCA un rubro innovador fue el de los medios audiovisuales. Dentro del decreto de creación del Consejo se manifestó la inclusión de los medios de comunicación masiva al programa cultural. Sin embargo, sólo se unió a éste, el Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE) ya que los demás (radio y televisión), estaban bajo la tutela de la Secretaría de Gobernación y un cambio, implicaba una modificación legislativa.

Después de algunas negociaciones, el canal 22 quedaría adscrito al gobierno y en la misma tónica cultural el 11 y la futura creación del canal 40 en la banda UHF. Los canales 7 y 13 fueron vendidos al grupo Elektra, encabezado por Raúl Salinas Pliego. Dejando el predominio en este medio al grupo Televisa, que como sabemos, aventaja al gobierno en las políticas de desarrollo, ya que ha logrado generar sus propios "productos culturales", formándolos y promoviéndolos en sus canales. Además, esta industria ha logrado con su sistema de "marketing" lo que ninguna institución gubernamental, monopolizar y crear la necesidad de sus productos, a fin de llevar a cabo una reproducción social de ciertos estereotipos, aún y cuando éstos sean efímeros.

La política de modernización en el caso de la televisión estatal, que buscaba vincularse a la dinámica mundial de la información, de los avances tecnológicos, de los equipos de cómputo que favorecen y facilitan la comunicación, consistió en sacrificar la utilidad social por la eficiencia económica. Es el predominio de la comercialización, como única salida de la televisión.

Podemos decir que se refleja lo poco que se ha transformado la visión del papel de la cultura, se ha dejado de lado la búsqueda de consenso en la definición de

políticas que generen un proyecto de cultura que responda a las necesidades de la sociedad.

Centrémonos ahora en el análisis de los denominados **proyectos estratégicos** en los que el CNCA, basó el supuesto "éxito" de su política hacia la modernización cultural.

Proyectos Estratégicos

Dentro del Programa de Cultura 1990-1994, se mencionan como proyectos estratégicos la áreas del quehacer cultural que merecen una atención principal, estos son: a) Descentralización de los Servicios Culturales, b) Programa Cultural de las Fronteras (que forma parte de la actual Coordinación Nacional de Descentralización de la Cultura), c) Cultura para los Jóvenes (que actualmente está diversificado en distintas áreas del CNCA), d) Cultura para los Trabajadores, e) Cultura y Ciencia, f) Cultura y Medio Ambiente, g) Cultura e Instituciones de Educación Superior, h) Intercambios Culturales (actual Coordinación de Asuntos Internacionales), i) Desarrollo Profesional de los Trabajadores (que fundamentalmente hace el trabajo de vínculo con el Sindicato), j) Eventos y Proyectos Históricos Especiales, k) Museos, l) Industrias

Culturales, m) Producciones Audiovisuales, n) Seminarios de Estudios sobre la Cultura y o) Exposiciones y Eventos Temporales.

Cabe señalar, que esta distinción de proyectos enmarca las áreas trabajo del CNCA en sus inicios, sin embargo, durante la administración del Lic. Tovar y de Teresa se consideró que algunos de ellos constituyen, "por su propósito ejes sobre los cuales gira la actual política cultural, no sólo por su inherente importancia, sino fundamentalmente por su profundo significado social, que deberán suscitar nuevos cauces para el fortalecimiento de nuestra cultura"³, es así que se denominaron como formales proyectos estratégicos:

1. Proyectos Especiales de Arqueología y Fondo Nacional Arqueológico

El 3 de noviembre de 1992 se constituyó el Fondo Nacional Arqueológico, para crear las condiciones que hicieran posible la realización del programa de Proyectos Especiales de Arqueología 1992-1994, anunciado por el Presidente de la República el 12 de octubre de 1992.

³ *Idem*

Este programa integrado por 14 proyectos, tuvo como objetivos principales: Ampliar el conocimiento de nuestra historia prehispánica, ofrecer un conjunto más amplio y mejor integrado de monumentos arqueológicos explorado, como apoyo didáctico a la enseñanza de esa etapa de nuestra historia y dar mantenimiento mayor a las zonas arqueológicas, especialmente a las declaradas patrimonio de la humanidad por la UNESCO.

Esta iniciativa presidencial no tiene precedentes por su magnitud y sentido. Se destinaron 11 millones de nuevos pesos para realizar proyectos que aseguren la conservación, restauración y difusión mucho más eficaces de una parte sustancial del patrimonio cultural, a la vez que se construyen nuevos museos y un aliento a la arqueología mexicana. Se consolidó un Comité Técnico como instancia encargada de administrar los recursos financieros, integrado por los titulares de las Secretarías de Hacienda y Crédito Público, Desarrollo Social, Contraloría General de la Federación, Turismo, el propio CNCA y como fiduciario, Nacional Financiera.

Los Proyectos Especiales de Arqueología son: 1) Arte Rupestre en Baja California Sur, 2) Calakmul en Campeche, 3) Cantona en Puebla, 4) Chichén Itzá en Yucatán, 5) Dzibanché en el sur de Quintana Roo, 6) Dzibilchaltun

Museo del Pueblo Maya en Yucatán, 7) Filo-Bobos en Veracruz, 8) Monte Albán en Oaxaca, 9) Palenque en Chiapas, 10) Paquimé Museo de las Culturas del Norte en Chihuahua, 11) Teotihuacán en el Estado de México, 12) Toniná en Chiapas, 13) Xochicalco en Morelos y 14) Xochitécatl en Tlaxcala.

Debemos destacar que el principio de identidad de los mexicanos, no está únicamente en el rescate de las "raíces", en la conservación de los objetos arqueológicos; el análisis de una cultura no puede centrarse en los objetos o bienes culturales, debe ocuparse del proceso de producción y circulación social de los objetos y de los significados que diferentes receptores les atribuyen.

De esta forma, los artistas y la comunidad elementos fundamentales de la producción social, están íntimamente vinculados a las instituciones, que son parte de la infraestructura, en este caso cultural, y cuyo trabajo redundará en definir los caminos para el intercambio de productos y a su vez, de significados otorgados a los mismos.

Así, darle un carácter de determinación identitaria a los productos culturales creados en otras épocas, resulta en la eliminación implícita de la identidad-cultura de la producción actual, lo que discrimina el potencial de significados y aleja a los productores del papel de sujetos de cultura.

2. El Sistema Nacional de Creadores de Arte

Establecido el 2 de septiembre de 1993, por el Presidente de la República, el Sistema Nacional de Creadores (SNC) tiene como propósito promover nuevas fórmulas para el aliento y estímulo a la creación independiente, así como la experiencia adquirida por el sistema de apoyos del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) en los últimos 4 años.

El SNC ofrece un estímulo económico mensual con base en el salario mínimo vigente en el Distrito Federal para dos categorías: Creador Artístico (15 salarios mínimos mensuales durante un período de 3 años) y Creador Emérito (20 salarios mínimos mensuales en forma vitalicia).

Este estímulo se otorga mediante el dictamen emitido sobre las candidaturas existentes por comisiones de evaluación especializadas en cada área. El Consejo Directivo del Sistema está integrado por representantes de organismos colegiados que agrupan a destacados artistas de El Colegio Nacional, la Academia de las Artes y la Academia de la Lengua, así como por miembros de la propia Comisión de las Artes y Letras del FONCA. Los jurados no participan a título personal sino como representantes de prestigiosas agrupaciones.

Cabe hacer la diferenciación entre los apoyos otorgados por el FONCA y el SNC, los cuales, en el primero, se otorgan cada año y por proyecto, sin embargo éstos no favorecen la continuidad del esfuerzo de cada autor, en el Sistema Nacional de Creadores el artista puede renovar cada 3 años su permanencia en él y con ello, continuar percibiendo el estímulo económico que se otorga.

Las áreas que apoya el Sistema son: Letras, Artes Visuales, Dramaturgia, Coreografía, Composición Musical, Dirección de Medios Audiovisuales y Arquitectura.

Cabe destacar que uno de los planes más promovidos y abanderado que ha hecho el CNCA es su innovadora propuesta de financiamiento. Lo central es el fomento a la participación económica de la sociedad en los programas culturales del gobierno.

Sin embargo, como en la experiencia del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), cuando se habla de reunir los esfuerzos de la sociedad, principalmente del sector empresarial para promover las actividades de arte y cultura, podemos vislumbrar que el gobierno sólo contempló a la sociedad en dos sectores: los empresarios y los artistas e intelectuales que fungen como jurados.

Tal es la contradicción, que los primeros apoyos del SNC fueron otorgados a varios de los que en ese momento eran sus jurados.

El peligro que corre el Sistema, es que el replanteamiento de la política cultural del gobierno introduce criterios de carácter económico permitiendo que la producción cultural sea cada vez más determinada por los requisitos señalados en el mercado, sin que paralelamente se democratizen los procesos de creación cultural. La creación se hace "a pedido", y no se toma en cuenta lo que en la dinámica del mercado no tiene demanda.

3. Centro Nacional de las Artes

El 27 de abril de 1993 se dio a conocer el proyecto del Centro Nacional de las Artes (CNA) que representa un planteamiento global para llevar a cabo una reforma integral de la educación artística profesional en México en el marco del Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa.

El Centro reúne al Conservatorio Nacional de Música, a la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado "La Esmeralda", al Sistema Nacional para la Enseñanza de la Danza y a la Escuela de Arte Teatral que pertenecían

al INBA, asimismo al Centro de Capacitación Cinematográfica dependiente del IMCINE.

El CNA se basa en un nuevo concepto educativo para las distintas áreas artísticas, bajo los principios de interdisciplinariedad, vinculación con la práctica profesional y la investigación y especificidad en la enseñanza artística.

Por otra parte, se conjuntan en el CNA los cuatro centros de investigación y documentación del INBA: el CENIDIM (música), CENIDI_DANZA, CITRU (teatro) y el CENIDIAP (artes plásticas), favoreciendo de esta manera una concepción de la investigación como elemento que vincula el saber artístico sistematizado con la generación de un nuevo conocimiento producto del análisis de la práctica creadora.

El Centro cuenta con una Galería de Artes Plásticas, dos foros equipados con los sistemas más modernos en sonido, luz y espacio para ofrecer permanentemente espectáculos de alta calidad, asimismo contará con un espacio múltiple cinematográfico con sala para exhibición. Por todo ello, el CNA es denominado "La Ciudad de las Artes". Se trata de un centro interdisciplinario de experimentación en el que los medios mencionados

constituyen especialidades definidas de la creación artística y son áreas del desarrollo mismo de la creación.

De acuerdo a lo anterior, el Centro cumplirá el doble objetivo de lograr la excelencia académica y constituir un foro de promoción, difusión y animación cultural.

Sin embargo, la excelencia que pretende lograr el CNA "no implica que el fenómeno artístico tenga un destino elitista, excluyente, sino que tiene como imperativo el que un número cada vez mayor de mexicanos tenga la oportunidad de acceder a los niveles de excelencia artística".⁴

Se formularon estrategias de descentralización en dos vertientes: la creación de escuelas que respondan a las tradiciones o tendencias regionales, así como la colaboración y el apoyo especial a las que ya existen en diversos puntos del país. Por ejemplo: la apertura del Centro de Capacitación Teatral en el Centro Cultural Tijuana, la instalación del taller de Artes Plásticas en Santo Domingo, Oaxaca, la renovación del Conservatorio de las Rosas en Morelia, la instalación de la Escuela de Laudería en Querétaro, entre otros.

⁴ *Idem*

Para la administración del Centro Nacional de las Artes se ha constituido un Fideicomiso integrado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (BANOBRAS), la Secretaría de Educación Pública y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes como fideicomisarios.

Existe un Comité Técnico del Fideicomiso que además de las instituciones antes mencionadas, se integra por la Secretaría de Desarrollo Social, la Contraloría General de la Federación y el Departamento del Distrito Federal.

Hemos descrito las consideraciones del gobierno en relación con la creación y funcionamiento del Centro Nacional de las Artes, sin embargo, debemos hacer algunos señalamientos:

Los postulados de la creación de CNCA, además de incluir una amplia participación de la sociedad civil en la definición de las políticas culturales, destacaban el tema de la descentralización, tanto administrativa, como en la creación de proyectos.

Sin embargo, la construcción de un espacio para las "artes", concentrando todas las escuelas y centros de investigación en un área geográfica dentro de la ciudad más grande del mundo, generó una gran polémica.

Los argumentos del debate se centraron en dos aspectos: en primer lugar, la contradicción explícita con las políticas de descentralización, que negaban la desconcentración los servicios culturales y por otra parte, la necesidad de que las escuelas artísticas debían de dinamizar sus planes de estudios, que el cambio de instalaciones no implicaba una modernización al interior.

Asimismo, en una reflexión posterior, debemos señalar que la "ciudad de las artes" concentra todas las líneas de formación e investigación artísticas, y se alza como una fortaleza que seleccionará y controlará los productos culturales que se generen.

Finalmente, el camino a la democratización cultural está obstaculizado por un elemento fundamental, la indefinición de un proyecto nacional que englobe a los diversos significados y necesidades en el quehacer cultural, a sus productores y reproductores, sin promover la participación real de la sociedad, sin los estímulos y

difusión adecuados y cerrando las decisiones en una sola administración: el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

En el siguiente capítulo, desarrollaremos la política cultural internacional, a fin de darle consistencia a la relación que existe con lo realizado el interior del país, y la creación de productos culturales preparados casi "sobre pedido", los cuales han logrado una proyección parcial del quehacer cultural de los mexicanos.

Capítulo 3

Política Cultural del Gobierno Mexicano

Presencia Cultural de México en otros países 1989-1994

Este capítulo se refiere a la política cultural internacional, que está sustentada en el política nacional, para hacer énfasis en las prioridades del gobierno en este ámbito. Como se ha señalado anteriormente, se ha dado una mayor relevancia al concepto de "identidad cultural" , entendida como el patrimonio arqueológico y los grandes creadores por el mundo conocidos, que a la nueva y diversa creación de la nación multiétnica y pluricultural multicitada en el discurso del gobierno.

"A través de los esfuerzos de cooperación e intercambio, México ha procurado mostrar su identidad cultural rica, plural, antigua y moderna, a la vez que ha incitado la posibilidad de ampliar los horizontes culturales de sus habitantes en una actitud de apertura, crecimiento y fortalecimiento de las propias raíces culturales".¹

¹ *Presencia Cultural de México en el Exterior 1989-1994. Coordinación de Asuntos Internacionales. CNCA. México 1994.*

Al crearse el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, las relaciones culturales con otros países se consideraron como una tarea fundamental para el nuevo organismo del gobierno federal, misma que ha estado encaminada a difundir en el mundo, en colaboración con la Secretaría de Relaciones Exteriores, una imagen actual y coherente de nuestro país por medio de sus realizaciones en el terreno de la cultura. Asimismo, se consideró la posibilidad de enriquecer la vida cultural de México poniéndola en contacto con las expresiones de otras culturas. A partir de este concepto de "Diálogo entre las culturas" se amplió sustancialmente la proyección cultural de nuestro país en el exterior a comparación de otros años.

Los objetivos del CNCA respecto a la política cultural internacional son:

- Diseñar y realizar programas de difusión de la cultura mexicana con énfasis en las áreas geográficas prioritarias de la política exterior: América del Norte, América Latina y el Caribe, Europa y la Cuenca del Pacífico.
- Establecer y ampliar acciones de cooperación e intercambio cultural con las comunidades de mexicanos residentes en el extranjero.

- Promover la presencia cultural de México, especialmente en aquellos lugares donde pueda tener mayor repercusión.

Asimismo, es necesario aclarar que de entre los objetivos generales de la política exterior de México destaca el propósito de "hacer de la cultura mexicana uno de los principales elementos para reafirmar la identidad nacional y ampliar la presencia del país en el mundo". (Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994).

a) Destinatarios de la presencia cultural de México

En un análisis por región de la presencia cultural de México en el exterior realizado por la Coordinación de Asuntos Internacionales del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, se señala que durante el período comprendido entre 1989 - 1994 la actividad cultural ha sido cuantitativamente más intensa (en comparación con las demás regiones) en Europa y Estados Unidos, donde ha tenido lugar el 62% de los eventos.

En Sudamérica y Centroamérica se ha mantenido una presencia permanente y se han realizado el 26% de las actividades. En la Cuenca del Pacífico (7%) y en el Caribe (4%) los eventos se han concentrado particularmente en Japón y Cuba. En Canadá la presencia ha sido baja (3%) en relación con la importancia que representa este país para México.

Distribución Geográfica de la Presencia Cultural de México en el Exterior 1989 - 1994	
Regiones	Actividades
Europa	1,129
Estados Unidos	639
Sudamérica	480
Centroamérica	252
Canadá	88
Caribe	122
Cuenca del Pacífico	19
TOTAL	2,729

Fuente: Presencia Cultural de México en el exterior 1989-1994. Coordinación de Asuntos Internacionales. CNCA. 1994

b) Productos culturales promovidos en otros países

Durante el periodo comprendido entre 1989-1994 se han realizado cerca de 900 exposiciones de piezas arqueológicas, pintura, arte popular, fotografía, grabado y escultura, que representan el 33% de la actividad total; los eventos de música representan el 16%, la promoción editorial (ferias del libro) el 8%, la danza el 8% y las conferencias el 7%. Es así que el total de actividades realizadas entre 1989 y 1994 es de 2,729 y se hizo presencia en 66 naciones del mundo.

En dicho periodo se presentaron más de 205 exposiciones en Estados Unidos y un gran número de actividades culturales en apoyo a las comunidades de mexicanos residentes en ese país, principalmente en los estados de California, Texas, Nueva York, Illinois y el Distrito de Columbia.

Los países de América Latina en los que mayor presencia cultural mexicana se ha llevado a cabo son: Argentina, Brasil, Chile, Perú, Costa Rica, Honduras y Guatemala. Para el Caribe, principalmente el intercambio ha sido con Cuba y se ha basado fundamentalmente en actividades relacionadas con la cinematografía. Asimismo, dentro del grupo de los 10 países con mayor presencia cuantitativa se incluyen Japón y Canadá.

En Europa, los países en los que México ha tenido mayor presencia son: Bélgica (fundamentalmente por la actividad denominada "Europalia'93"), España (Sevilla'92/Madrid), Alemania (Feria del Libro de Frankfurt), Francia e Italia, en donde se concentra el 70% de la actividad con esta región.

Otro de los elementos que cabe destacar, es el trabajo de intercambio que se realizó con los Institutos y Centros Culturales de México en otros países, tales como: Madrid, París, San Antonio, Washington, Dallas, San Francisco, Guatemala, Santiago de Chile y San José de Costa Rica, entre otros. De los cuales encontramos 20 en Estados Unidos, 2 en Europa, 2 en Centroamérica, 1 en Sudamérica y 1 en la Cuenca del Pacífico. El 87.5% de éstos fueron creados durante el período 1989-1994 y prácticamente todos están en funcionamiento y otros más están por concluir su proceso de formación como el de Quito, Ecuador.

Particularmente en América Latina y el Caribe existen importantes instrumentos de concertación y cooperación cultural como el Encuentro de Ministros de Cultura y Responsables de las Políticas Culturales de América Latina y el Caribe, así como el Grupo de los Tres (México, Colombia y Venezuela).

A través de ambos foros se ha mantenido un contacto permanente que ha permitido impulsar programas y acciones tendientes a propiciar una mayor integración y cooperación entre las instituciones culturales de la región.

Exposiciones Internacionales

En mayo de 1989 el CNCA presentó ante los medios masivos de comunicación el Programa de Exposiciones Internacionales 1990-1994. A pesar de la naturaleza múltiple de las muestras incluidas en dicho programa, todas ellas respondieron a los siguientes objetivos comunes:

- Fortalecer la imagen de México en el exterior mediante la intensificación de su presencia y conforme a un criterio integral que abarca las diversas épocas de nuestra historia y los aspectos más relevantes del quehacer artístico, humanístico y científico de los mexicanos.

- Difundir la identidad cultural de México fuera de nuestras fronteras, considerando la riqueza y variedad que la caracterizan, para conocimiento de nacionales y extranjeros, con el propósito adicional de reforzar la cultura y tradiciones de los mexicanos residentes en el exterior.

- Mantener y acrecentar mediante el principio de reciprocidad los intercambios culturales y educativos de México con otros países y culturas, así como favorecer los contactos culturales de la comunidad artística y del público en general con otras manifestaciones culturales provenientes del exterior.

- La promoción de dichos objetivos se refuerza con la organización paralela de una gama de actividades de difusión artística y comercial, que gira en torno a una gran exhibición central orientada ya sea hacia la arqueología o a cualquiera de las manifestaciones de las artes plásticas.

Sin embargo, de éstas 900 exposiciones, casi el 60% se repartieron en rubros de arqueología (Azteca, Teotihuacan, Maya, etc.), de arte popular (altares d muertos, máscaras, papel amate, etc.) y grandes creadores (Rivera, Orozco, Siqueiros, Tamayo y Kahlo).

Podemos observar que sólo en los magnos eventos multidisciplinarios, en los cuales México participó constantemente, como en Sevilla, Madrid, Frankfurt, Europalia y Houston, entre otros; se incluyeron diversas especialidades y distintos artistas y creadores. Vale mencionar que sólo en Madrid, dentro del Programa "México Hoy", en el marco de la Feria Sevilla 92, se presentó una muestra de 8 artistas plásticos jóvenes contemporáneos, los cuales presentaron 2 obras cada uno.

Lo más importante dentro de la feria, fue la presentación de las réplicas de las zonas arqueológicas que existen en México. No se entienda en estos renglones, que nuestra opinión es que no vale la pena exhibir éstos objetos, pero es tal la disposición que se tiene para organizar exposiciones de este tema, y no a la par, la disposición de promover otro tipo de productos culturales.

Paralelamente a los grandes eventos de nuestra cultura, se realizaron cerca de 905 exposiciones, en las que se han presentado obras representativas del arte prehispánico, colonial y popular, así como pintura, fotografía, escultura y grabado de artistas contemporáneos. Sin duda, las exposiciones representan la mayor actividad cultural mexicana en el exterior, ya que son, aproximadamente el 33% de nuestra presencia cultural. Entre esas muestras destacan: "Azteca: El Mundo de Moctezuma", exhibida en la ciudad de Denver por ser la exposición de arte mexicana más importante presentada en el extranjero hasta ahora; "Arte precolombino" en el Grand Palais de París; "Obras maestras del arte precolombino" presentada en Tokio y Londres; "Arte de los sitios sagrados" montada en Chicago y Los Angeles "Arte y cultura en torno a 1492" y "Pintura mexicana 1950 - 1980" exhibida en Sevilla.

Por otra parte, la exposición "Frida Kahlo", se exhibió en Madrid como parte de las actividades inaugurales del Instituto Cultural de México en la capital Española; "Azteca-Mixteca" en Madrid; "Muestra de pintura contemporánea mexicana" montada en París; "Tesoros de México" que se presentó en la ciudad de Atenas y Budapest, "Revisión del Cine Mexicano" que se realizó en Chile, Colombia y Venezuela; "Rufino Tamayo" que se inauguró con gran éxito en Berlín, Moscú, Oslo y Leningrado; "Yaxchilán y su mundo" que se exhibió en 6 ciudades de Japón y "Los mayas:

esplendor de una civilización" montada en el Centro Cultural de la Villa de Madrid, Estocolmo, Leipzig y Magdeburgo; "Teotihuacán: Ciudad de los Dioses" en San Francisco y "El mundo de Frida Kahlo" en Houston, Frankfurt y La Haya.

En 1993 destacan exposiciones como la de fotografía, presentada en el marco de Europalia 93, que itineró por diversas ciudades de Bélgica: "Pasión por Frida" en la ciudad de Tucson, Arizona, Estados Unidos y las exposiciones de Juan Soriano y Francisco Zúñiga, entre otros. Durante 1994, "Caminos Andados" presentada en el Troopen Museum, Países Bajos, el Archivo Fotográfico de Lisboa, así como en la Galería Imago-Lucis en Oporto y en la Casa Dos Ciervos en Braga, "Mujeres de México" montada en el Instituto Cultural Mexicano en San Antonio, Texas, "México: Pintores del Siglo XX" exhibida en el Museo Casa López Meza, Santafé de Bogotá, Colombia, "Tesoros de la Pinacoteca Virreinal" en el Museo del Banco Central de San José de Costa Rica y "El arte Mixteco-Zapoteco" en las Galerías Lafayette, Francia.

COMPARATIVO GLOBAL POR RUBRO 1989 - 1994	
Exposiciones Internacionales	905 (33%)
Música	428 (16%)
Cine	433 (16%)
Promoción Editorial	229 (8%)
Danza	218 (8%)
Conferencias	202 (7%)
Teatro	100 (4%)
Apoyo a Com. Mex.	85 (3%)
Otros	129 (5%)
TOTAL	2, 729 actividades

Fuente: Presencia Cultural de México en el Exterior 1989-1994. Coordinación de Asuntos Internacionales.CNCA. 1994

Festivales, Ferias y Eventos Especiales dedicados a México

La realización de eventos magnos o festivales de la cultura mexicana, como se les ha denominado, en ciudades como Nueva York, San Antonio, Los Angeles, Madrid, Sevilla, Frankfurt o Bélgica han dejado una profunda

huella en la percepción que en el extranjero se tiene de México. El carácter multidisciplinario de esas actividades, en las que se combina la presencia de grupos representativos de la danza, la música y el teatro, con el cine y la producción editorial, todo ello en torno a una gran exposición, ha permitido mostrar una visión integral de nuestro país.

A continuación detallaremos algunos de los más importantes, a fin de explicitar su programación y resultados a nivel de afluencia de público.

1. México, una Obra de Arte

"México: Esplendor de 30 Siglos", fue la exposición central del Programa denominado "México, una Obra de Arte", la cual reunió más de 400 piezas - pictóricas, escultóricas, arquitectónicas, textiles, de cerámica y orfebrería - correspondientes a cuatro grandes períodos históricos: la época prehispánica (1000 a.c. - 1521 d.c.), la colonial (siglos XVI al XVIII), el siglo XIX y el período contemporáneo. Tuvo una afluencia de 650,000 visitantes en el Museo Metropolitano de Nueva York y de otras 800,000 en los Museos de San Antonio y los Angeles, sin considerar la asistencia a los múltiples eventos paralelos

organizados en el marco del Programa "México, una Obra de Arte" en esas 3 ciudades.

La misma exposición fue presentada en el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey al que asistieron 150,000 visitantes y en el Colegio de San Ildefonso del Centro Histórico de la Ciudad de México, donde concluyó su período y fue visitada por aproximadamente 800,000 personas.

Eventos y actividades paralelas al Programa "México, una Obra de Arte"	
La Ciencia en México	Conferencias y Seminarios (Emilio Rosenblueth, René Druker Colín, Marcos Moshinsky, Fernando Ortiz Monasterio y Adolfo Martínez Palomo)
Literatura	Conferencias y Talleres (Octavio Paz, Carlos Fuentes, Homero Aridjis, Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco, José Agustín, entre otros) "Feria Latinoamericana del Libro"
Música	Conciertos ("Música Virreinal", "Cien Años de Música Mexicana", "Marimba de Nandayapan", entre otros), Programa de Música Popular "Viva México" (Mijares, Los Bukis, entre otros), "México Romántico" y "Los Conquistadores del Sur"
Teatro	"Romero y Julieta" del Laboratorio de Teatro Campesino e Indígena, Teatro de la Corte, Mexican Señorita y El Teatro Femenino
Cine	Documentales: Vida y muerte de Frida Kahlo, Diego Rivera, I paint what I see, Popol Vuh, Retrospectiva del Cine Mexicano
Altar de Muertos	Instalación en el Museo del Bronx
Moda	Exhibición de trajes indígenas y mestizos, diseños de Janna Jaffe, exhibición de joyería de diseñadores mexicanos, subasta de alhajas Van Cleef en beneficio del DIF
Gastronomía mexicana	Conferencias "El universo de la cocina mexicana", "La comida prehispánica", Muestras gastronómicas por distinguidos chefs mexicanos, presencia de Patricia Quintana y Martha Chapa
Desfile de Charros y charreada	

Fuente: propia

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Principales exposiciones del Programa "México, una Obra de Arte"
"Tres décadas de pintura mexicana", en la IBM Gallery of Art
"Aspectos de la pintura mexicana contemporánea", en la America's Society
"Mexican muralist and prints", en el Instituto Español
"Taller de la gráfica popular", en el Bronx Museum
"La mujer en México", en la National Academy of Design
"Imágenes para niños", en el Children's Museum of Manhattan
"Ocho mujeres en México, una obra de arte", en el National Arts Club
"Through the path of echoes", en el Museo del Barrio
"Between worlds", en el International Center of Photography
"El universo del amate", en la Galería Paine Webber
"La talavera en Puebla: Artes de México y alfarería poblana", en el Hostos Art Gallery

Fuente: propia

Fue similar la respuesta del público a los Programas de la Expo Sevilla y de Madrid durante 1992: las manifestaciones plásticas y escénicas, tradicionales, populares o clásicas, permitieron ofrecer un panorama de la vitalidad actual de nuestra cultura.

Así, México además del amplio programa desarrollado por la Comisión Nacional para la Celebración del V Centenario del Encuentro de Dos Mundos (Proyectos de Conservación del patrimonio cultural e histórico, investigaciones, publicaciones, exposiciones y congresos) realizó un proyecto especial para ampliar el intercambio cultural a partir de la creación por la Secretaría de Relaciones Exteriores del Instituto de México en España. Asimismo, los Festivales de la Cultura Caribeña de Santiago de Cuba y Cultural de Houston fueron dedicados a México en su edición de 1993, especialmente el primero, en el que hubo

manifestaciones de música y danza popular, así como análisis de reconocidos estudiosos y antropólogos.

2. México, Un Libro Abierto

En Frankfurt donde tiene lugar una de las Ferias del Libro más importantes del mundo, que fue dedicada por primera vez a una país del continente americano, se presentó la mayor muestra editorial de nuestro país bajo el lema "México, Un Libro Abierto", constituida por 14,000 títulos en la que concurren las principales casas editoras mexicanas. La creación literaria en México fue analizada y discutida en presentaciones del libros y mesas redondas, así como en conferencias que dictaron algunos de nuestros más reconocidos escritores. Mención especial merece el discurso inaugural, pronunciado por el Premio Nóbel de Literatura 1990, Octavio Paz.

El pabellón con la exposición central "México, Un Libro Abierto" mostraba un recorrido por nuestra escritura, desde las estelas prehispánicas hasta los libros de los autores contemporáneos y fue visitado por 60,000 personas. La presencia mexicana no solo se limitó a la literatura, también se contó con manifestaciones culturales de diversa índole: danza moderna y folclórica, conciertos, recitales, exposiciones de artes plásticas, conferencias y una amplia muestra gastronómica.

Presencia de México en la 44. Feria del Libro de Frankfurt septiembre - octubre 1992
<p>Literatura</p> <p>Discurso inaugural: Octavio Paz</p> <p>Conferencias, mesas redondas y lecturas de obras de: José Agustín, Homero Aridjis, Juan José Arreola, Héctor Azar, Efraín Bartolomé, Alberto Blanco, José Joaquín Blanco, Carmen Boulosa, Coral Bracho, Adolfo Castañón, Gonzalo Celorio, Elsa Cross, Aíl Chumacero, Salvador Elizondo, Laura Esquivel, Margo Glantz, Hugo Hinart, David Huerta, Enrique Krauze, Hernán Lara Zavala, Vicente Leñero, Héctor Manjarrez, José Luis Martínez, Angeles Mastretta, Carlos Monsiváis, Fabio Morábito, Carlos Olmos, Fernando del Paso (presentación en alemán de Palinuro de México), Sergio Pitlor, Vicente Quiarte, Víctor Hugo Rascón Banda, Sílvia Tomasa Rivera, Alberto Ruy Sánchez, Daniel Sada, Sara Selchovich, Esther Seligson, Francisco Serrano, Guillermo Sheridan y Juan Villoro.</p> <p>Mesas redondas sobre literatura infantil y juvenil</p>
<p>Cine</p> <p>Exhibición de las películas: La mujer de Benjamín, Goitia, Playa Azul, Cómodas mensualidades, Ciudad de Ciegos, Mi querido Tom Mix, Danzón y Como agua para chocolate.</p> <p>Exhibición de videos.</p>
<p>Música</p> <p>Conciertos de: Francisco Araiza, Teo Añas, Marisa Canales, Alberto Cruz Preto, Cuarteto Latinoamericano, Manuel Enriquez, Horacio Franco, Guadalupe Parrondo, Dúo de Jazz Nery - López, Dúo Limón - Márquez y Marimba Nandayapa.</p>

Fuente: Memoria del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Dirección de la Crónica. 1994

3. VI Feria Internacional del Libro de Bogotá, Colombia

Esta Feria que se llevó a cabo en el mes de mayo de 1993, estuvo dedicada a México, en la cual se realizaron diversas actividades que incluyeron talleres infantiles y de fomento a la lectura, ante una asistencia de 22,000 visitantes después de prolongar su duración debido al éxito entre el público colombiano.

4. Festival Europalia 93

Este Festival se celebra cada dos años, y tiene lugar en Bélgica, Los Países Bajos y Luxemburgo, con extensiones a partir de 1993, hacia Francia y Alemania; que se realizó de septiembre a diciembre y en su edición de 1993 tuvo como invitado a México. Para responder a las amplias necesidades de organización que supuso el hacer frente a este compromiso internacional se constituyó un Comisariado, responsable de la organización general de la participación mexicana

en Europalia. En colaboración con el Comisariado mexicano para Europalia, el CNCA tuvo bajo su responsabilidad algunos de los aspectos más destacados de la presencia cultural.

Fue inaugurada por el Presidente Carlos Salinas de Gortari y el Rey Alberto de Bélgica el 22 de septiembre de 1993 y constituyó uno de los esfuerzos más complejos y ambiciosos para llevar la cultura de México a otras latitudes.

A lo largo del Festival se presentaron exposiciones con más de 3,000 obras de lo más representativo del arte mexicano de todos los tiempos, como "Aguila y Sol", "Ciudades Mayas", "Oaxaca: Magia de México", "Frida Kahlo", "El muralismo mexicano", "Panorama del Arte mexicano del siglo XIX", "Actualidad plástica en México", "El traje mexicano", "Escultura mexicana hoy" y "Transición y Ruptura". Además se realizaron conciertos, conferencias literarias, mesas redondas sobre historia de México, ciclos cinematográficos, etc.

A lo largo de 3 meses que fueron apreciados en vivo por casi un millón de personas y por 30 millones a través de la televisión. El programa obedeció al criterio de revelar, al mismo tiempo los rasgos y las creaciones más sobresalientes de la cultura mexicana a lo largo de 30 siglos y las tendencias que actualmente la renuevan y transforman.

Destacó en este sentido, la presencia de las nuevas generaciones de artistas mexicanos, cuya obra en marcha constituye una imagen dinámica de los cambios y búsquedas de nuestro país.

Festival Europa 93 México Eventos Paralelos octubre - diciembre 1993	
Literatura	<p>Octavio Paz : lectura de poesía, mesa redonda e ingreso a la Academia de Ciencias, de Letras y de Bellas Artes.</p> <p>Carlos Fuentes : conferencia, homenaje de la Universidad Libre de Bruselas, inauguración del Festival de Cine de Gante.</p> <p>Conferencias de : José Agustín, Homero Aridjis, Juan José Arreola, Marco Antonio Campos, Adolfo Castañón, Margo Glantz, Ualume González de León, Angeles Mastretta, Carlos Monsivies, José Emilio Pacheco, Sergio Pitlor, Alberto Ruy Sánchez, Juan Villoro y Eracio Zepeda.</p>
Historia	Coloquios y mesas redondas con la participación de: Solange Alberro, José Luis Martínez, Jan de Vos y Luis Weckman.
Lingüística	Seminarios de : Luis Fernando Lara, Juan Lope Blanch y José Moreno de Alba.
Cine	Retrospectiva de cine mexicano, con la exhibición de más de 100 películas
Música	<p>Solistas: Lourdes Ambriz, Erasmo Capilla, Alberto Cruzprieto, Plácido Domingo, Horacio Franco, Ricardo Gallardo, Rafael Jiménez, Fernando de la Mora, Valia Nieto, Jorge Federico Osorio, María Teresa Rodríguez y Alfonso Vega Núñez.</p> <p>Conjuntos: Dúo Castañón-Bañuelos, Carlos Prieto y Edison Quintana, Cuarteto Latinoamericano, Octeto Vocal Juan D Tercero, Orquesta Barroca de la Comunidad Europea dirigida por Tom Koopman con Horacio Franco como solista, Orquesta Filarmónica de la BRTN bajo la dirección de Alexander Rahbari con Alfonso Moreno como solista, Orquesta filarmónica de Lieja y de la comunidad francesa, dirigida por Enrique Diemecke, Orquesta Nacional de Bélgica, Orquesta Sinfónica de Xalapa, dirigida por Francisco Savin con la participación como solistas de Ricardo Gallardo, Carlos Prieto y Encarnación Vásquez, Trio Hotteterre.</p> <p>Música popular: Guillermo Diego, Eblem Macari, Alejandro Velasco, Antonio Zepeda, Grupo Mono Blanco, Mariachi Arriba Juárez, Trio Los Morales, Danzonera Dimas y Ballet Folklórico de la Universidad de Guadalajara.</p>
Otras actividades	Astrid Haddad, Jesusa Rodríguez y el estreno mundial de la obra "Escrito en el cuerpo de la noche" de Emilio Carballido.

Fuente: propia

5. Festival Internacional de Houston

Este festival, realizado del 22 de abril al 2 de mayo de 1993 en la ciudad de Houston, Texas, constituyó un esfuerzo notable por reunir exposiciones de arte prehispánico, colonial y contemporáneo junto con artes vivas como danza, canto nuevo, rock, espectáculos y escultura al aire libre, entre otros.

Festival Internacional de Houston Programa de Actividades abril - mayo 1993	
Exposiciones	<p>"México Desconocido: Las Riquezas del Antiguo México Occidental", "Tesoros de la Basílica de Guadalupe", "José Guadalupe Posada Impresor", "Surrealismo Mexicano", "El Juguete Mexicano", "Los Exploradores del Pueblo del Sol", "Plaza Mayor, Esculturas de Manuel Marín", "Textiles y Máscaras Regionales", "Escenarias Rituales", "Cartografía de una Generación", "Vías del Realismo Mexicano", "Arquitectura Mexicana" y "Esculturas en Vidrio de Ana Thiel, Xavier Menéndez y Raquel Stolarsky"</p>
Artes Escénicas	<p>Eugenia León, Antares (danza contemporánea), Mono Blanco (música veracruzana), Café Tacuba (rock en español), Amparo Ochoa y Mojiganga (espectáculo infantil de títeres)</p>
Otros programas	<p>"Piezas Maestras", reproducción en fotomural de la obra "Una tarde dominical en la Alameda Central" de Diego Rivera.</p> <p>"Paisajes", escultura al aire libre de Helen Escobedo</p> <p>Foro "Diverse-Works Artspace", espectáculo de Astrid Haddad y exposición de arte contemporáneo de Guadalajara.</p> <p>Biblioteca Pública Infantil, muestra de la literatura mexicana para niños "The Big Picture", además de la exposición de pintura infantil sobre costumbres y leyendas populares. Participación de "cuenta - cuentos".</p> <p>Se organizó en coordinación con la Secretaría de Relaciones Exteriores</p>

Fuente: propia

Como podemos observar, sólo éstos eventos contaron con un panorama más amplio del quehacer cultural mexicano, por su magnitud e importancia de las plazas que abarcaron, su organización contó con enormes apoyos, tanto que en Europalia 93, se formó un Comité Mexicano para Europalia, encabezado por el Lic. Alfredo del Mazo.

c) Actividades culturales y artísticas

La presencia cultural de México se ha distinguido, según Rafael Tovar, por un equilibrio en la diversidad de las actividades. La música, el cine, la danza, la promoción editorial y las conferencias representan el 55% de esas actividades, lo que ha significado una mayor proyección y participación internacional para varios cientos de creadores y artistas mexicanos.

El cine mexicano presentado tanto en retrospectivas como en festivales de cine contemporáneo en norteamérica y, fundamentalmente, en América Latina y Europa, ha podido renovar el interés hacia nuestra producción cinematográfica.

Destaca la retrospectiva "El cine mexicano" presentada en el Centro de Arte y Cultura Georges Pompidou de París durante el último trimestre de 1992 ya que, al incluir 140 filmes, constituye la mayor muestra de la cinematografía mexicana realizada en el extranjero. Asimismo, México ha participado en los festivales de Biarritz, Cannes, La Habana, Bogotá, San Francisco, Los Angeles, Nueva York, Montreal, Moscú y Berlín, entre otras ciudades.

Principales actividades culturales en el exterior y número de visitantes 1990 - 1994			
Actividad	Sede	Fecha	No. de visitantes
México: Esplendor de Treinta Siglos	Nueva York San Antonio Los Angeles	octubre - diciembre 1990 mayo - agosto 1991 septiembre - diciembre 1991	En las tres sedes 1,450,000
Expo Sevilla 92 : Pabellón de México	Sevilla, España	abril - octubre 1992	1,513,000
Expo Sevilla 92 : Aproximado de asistencia a las demás actividades culturales	Sevilla, España	abril - octubre 1992	10,000,000
Feria Internacional del Libro de Frankfurt	Frankfurt, Alemania	octubre 1992	60,000
Feria Internacional del Libro de Colombia	Santafé de Bogotá	abril 1993	202,000
Festival Internacional de Houston	Houston, Texas	junio 1993	150,000
XIII Festival de la Cultura Caribeña "Fiesta del Fuego"	Santiago de Cuba	junio 1993	365,540
Festival Europalia 93	Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Francia y Alemania	septiembre - diciembre 1993	732,909
Caminos Andados	Países Bajos, Portugal	junio - septiembre 1994	80,000
Mujeres de la Nueva España	San Antonio, Washington	mayo - septiembre 1994	40,000
Felipe Ehrenberg	Canadá	mayo - julio 1994	50,000
Esculturas de Juan Soriano	Estados Unidos Canadá	junio - octubre 1994	120,000
Terra Incógnita	Canadá	junio 1994	130,000
Total			14,893,449

Fuente: propia

Galería de Arte Mexicano en el Museo Británico

Proyecto especial que constituye la creación, mediante un convenio suscrito en febrero de 1993 con el Museo Británico, de una Galería Mexicana, diseñada por el arquitecto mexicano Teodoro González de León, en ese recinto de importancia mundial. Dicho proyecto, que se realiza con los recursos aportados en su totalidad por 14 empresas privadas mexicanas, nació del propósito de exhibir de manera permanente piezas de arte mexicano hasta ahora conservadas en las bodegas de ese museo. De este modo, los 7 millones de visitantes que el Museo Británico recibe cada año, procedentes de todo el mundo, podrán conocer manifestaciones de carácter fundamentalmente estético de la cultura mexicana.

Sin renunciar a lo dispuesto en Convenciones Internacionales sobre patrimonio cultural, México aprovechará, en suma, un espacio en uno de los recintos culturales más importantes del mundo que acercará a miles de personas a su cultura. Por otra parte, este Convenio incluye bases para promover la organización en México de exposiciones temporales de las colecciones del Museo Británico, así como la presentación de exhibiciones mexicanas en el Reino Unido, con lo que se amplía el intercambio cultural de los dos países y se fortalece la presencia cultural de México en el exterior.

El esfuerzo empleado para crear la Galería Mexicana promovió otras formas de enfrentar los problemas que acarrea la falta de recursos para la cultura. La Coordinación de Asuntos Internacionales en un afán de promover distintos criterios del trabajo cultural, realizó campañas de "fundraising", término que engloba la búsqueda de capitales privados para apoyar empresas de las cuales se pueden obtener ganancias no sólo en dinero, sino en especie o en promoción.

Promoción editorial

Por otra parte, la promoción editorial de México se ha consolidado mediante una participación continua en las principales ferias internacionales del libro en América Latina, Estados Unidos y Europa. México, como ya se asentó anteriormente, participó como invitado especial en la Feria del Libro de Frankfurt. Asimismo, en Guatemala se realiza anualmente la Feria del Libro Mexicano que se ha extendido a otros países de Centroamérica y del Caribe. En este ámbito, destacan las donaciones de acervos bibliográficos mexicanos a universidades y bibliotecas centrales de América Latina y el Caribe que hace el gobierno de México en el marco de los Programas de Cooperación Cultural y Educativa.

México ha logrado lugares especiales para su catálogo editorial, sin embargo, sigue siendo muy poco redituable, editar un libro, ya que no secuenta con una real pasión por la lectura y además, no todas las publicaciones tiene un precio accesible y evidentemente, la promoción que se hace de los títulos no es equitativa para todos los escritores.

d) Distribución geográfica de la presencia cultural mexicana en el extranjero

La presencia cultural de México en el extranjero ha sido evaluada geográficamente, y estos indicadores muestran que las actividades se han concentrado en regiones en las que, tradicionalmente, se producían intercambios más o menos intensos, ya fuera por la presencia de comunidades de origen mexicano, o por la existencia de interrelaciones geográficas, históricas, idiomáticas o culturales.

La actividad de México en el exterior ha sido cualitativa y cuantitativamente más intensa en Europa y Estados Unidos, donde ha tenido lugar el 62% de los eventos. Dicha actividad ha significado un 41% de intercambio con Europa, 17.5%

con los países de Sudamérica, 9.2% con las naciones centroamericanas y 23.4% con Estados Unidos, 3.2% con Canadá y 4.4% con el Caribe. Nuestra presencia ha sido limitada en la Cuenca del Pacífico (0.7%) y la mayoría de los otros países caribeños, y prácticamente no se ha producido en Medio Oriente y el resto de Asia. Por otra parte, cabría contemplar que con la apertura de la Embajada de México en Sudáfrica, se desarrolle una actividad de promoción y difusión cultural importante en este país, la cual a su vez pueda tener un efecto multiplicador en el continente africano.

En los años recientes se han presentado en Estados Unidos alrededor de 205 exposiciones y un gran número de actividades culturales de apoyo a las comunidades mexicanas residentes en ese país, principalmente en los estados de California, Texas, Nueva York, Illinois y el Distrito de Columbia; sin embargo, también hubo actividades en más de 50 ciudades estadounidenses, de las cuales el 40% son exposiciones, 17% música, 13% cine, y el resto corresponde a danza, teatro, conferencias y promoción editorial.

Como vemos, el producto cultural más exportable de México, son la exposiciones, que lograrían mayor impacto en tanto se pensara en actividades paralelas y diversas que dieran una imagen más congruente con la actividad cultural.

México ha desarrollado relativamente una actividad homogénea en todos los países de América Latina. En este sentido, cabe destacar los importantes instrumentos de concertación y cooperación cultural que han supuesto el Encuentro de Ministros de Cultura y Responsables de las Políticas Culturales de América Latina y el Caribe, así como el del Grupo de los Tres (México, Colombia y Venezuela). A través de ambos foros se ha mantenido, durante los últimos años, un contacto permanente que ha permitido identificar e impulsar acciones y programas destinados a propiciar una mayor integración y cooperación entre las instituciones culturales de la región.

En este renglón, destacan Argentina, Brasil, Costa Rica y Chile como los países latinoamericanos con los que México ha mantenido una mayor relación cultural. El nivel de presencia es similar en todos los países, destacan Argentina, Brasil, Chile y Perú; en Centroamérica, Costa Rica, Honduras y Guatemala.

Asimismo, en el grupo de los 10 países con mayor presencia cuantitativa de actividades culturales mexicanas, también están comprendidos Japón y Canadá. En la región del Caribe, las actividades han sido básicamente complementarias y los eventos más importantes se han realizado en Cuba: ferias del libro, semanas de cine mexicano y, en especial, el festival de la Cultura Caribeña "Fiesta del Fuego".

Después de Estados Unidos, que es la nación en la que México mantiene una más intensa presencia cultural, se encuentran Bélgica, España, Alemania, Francia e Italia, países que concentran el 70% de la actividad en Europa. Muestra de ello son las 235 exposiciones ahí presentadas, así como los grandes eventos a los que ya se ha hecho referencia.

Importa asimismo, resaltar la tarea realizada por los institutos culturales de México en Madrid - inaugurado en 1992 -, París que ya tiene 14 años de actividad ininterrumpida, Washington y San Antonio que son de los más activos y representan un recurso fundamental para el desarrollo continuo de la promoción cultural de México.

La presencia de institutos y centros culturales en ciudades europeas y algunas ciudades estadounidenses y latinoamericanas como Madrid, San Antonio, Washington, Dallas, San Francisco, Guatemala, Santiago de Chile y San José de Costa Rica, por mencionar algunos, constituyen un impulso renovado para la difusión de nuestra cultura en el exterior. De los 27 institutos y centros culturales de México en el exterior, 20 están ubicados en Estados Unidos, 2 en Europa, 2 en Centroamérica, otro más en Sudamérica y dos en la Cuenca del Pacífico. El 87.5% de ellos han sido creados durante la presente administración y prácticamente todos están en funcionamiento y otros más están por concluir su proceso de formación como el de Quito, Ecuador.

e) Convenios y programas

Para la planeación, concertación y organización de la presencia cultural de México en el exterior, ha tenido un papel fundamental la realización periódica de reuniones binacionales para la cooperación cultural, en las que además de servir para acordar fechas y condiciones, se han formalizado un sinnúmero de actividades de carácter académico y de cooperación técnica.

Entre 1989 y 1994 se firmaron 4 convenios binacionales de intercambio cultural y educativo, y se renovaron 41 programas de cooperación en ese ámbito. De ellos, corresponden 15 a Europa, 15 a América Latina, 4 a Centroamérica, 1 a Canadá, 2 a la Cuenca del Pacífico, 3 a Asia y 1 a Africa.

Programas de Cooperación Cultural					
1989	1990	1991	1992	1993	1994
URSS Austria Cuba Japón	Francia Gran Bretaña Venezuela Belice E. U. (binacional) Costa Rica Jamaica Portugal Honduras Brasil Chile Bolivia Colombia	Polonia Bélgica Alemania España Hungria Italia	Argentina Cuba Chile Checoslovaquia Finlandia Nicaragua Austria Guatemala	Costa Rica Uruguay E.U. Canadá (Quebec, binacional) China El Salvador Gran Bretaña Belice (binacional) Egipto Japón India Israel	España Estados Unidos Canadá Chile (binacional)

Fuente: Informe Anual 1994. Coordinación de Asuntos Internacionales. Dirección de Planeación y Cooperación Multilateral.

f) Cooperación multilateral

La creación y realización de los Encuentros de Ministros de Cultura y Responsables de las Políticas Culturales de América Latina y el Caribe, la creación del Grupo de los Tres, la inclusión del tema cultural en la agenda de las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno, la creación de la Comisión Mexicana de Cooperación con Centroamérica, y desde luego la participación en las reuniones y comisiones de la UNESCO y del Comité Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura (CIECC) de la OEA, han venido configurando un ámbito adicional de cooperación en el ámbito cultural.

El Encuentro de Ministros de Cultura y Responsables de las Políticas Culturales de América Latina y el Caribe, impulsado desde su creación por México, y que ha tenido como sede a Brasilia (1989), Buenos Aires (1989), México (1990), La Habana (1991), Caracas (1992) y La Serena, Chile (1993); ha significado la posibilidad de intensificar la cooperación y los intercambios con los países de esa región en temas como industrias culturales, la libre circulación de los bienes y servicios culturales, el mercado común del libro, el financiamiento cultural y especialmente la creación de un Sistema de Información Cultural Latinoamericano y Caribeño, en cuyo diseño y

desarrollo ha desempeñado un papel fundamental el Sistema Nacional de Información Cultural del CNCA.

En los diferentes ámbitos mencionados, la cooperación multilateral de México resalta la posibilidad de crear marcos de cooperación y colaboración en áreas en las que nuestro país ha logrado un desarrollo considerable, como en el caso de la museografía, la antropología, la arqueología, la bibliotecología, la educación artística, la promoción de las culturas populares, el fomento artesanal, la industria editorial y cinematográfica de políticas culturales que faciliten el diálogo y encuentro entre las diversas culturas tanto de Latinoamérica como del resto del mundo.

El CNCA encabeza el Comité de Cultura de la Comisión Nacional de los Estados Unidos Mexicanos para la UNESCO, integrado por 11 miembros, mediante el cual se promueven las actividades de cooperación e intercambio cultural que se realizan tanto a nivel regional como internacional patrocinadas por la UNESCO, así como la participación en las reuniones de los diferentes Comités que la integran.

Este ámbito regional de foros dedicados al aspecto cultural, ha permitido que México promueva sus productos y servicios culturales, en general, podemos mencionar que México ha basado su cooperación con Centroamérica en asesorías, sobre todo en restauración y conservación del patrimonio arqueológico, de archivos filmicos y libros, entre otros.

En Latinoamérica, el Programa Cultural del Grupo de los Tres (Colombia, México y Venezuela) orientado fundamentalmente a la capacitación, cooperación técnica y asesorías en diversas materias, tiene además, como estrategia fundamental llevar a cabo actividades para beneficio de los países centroamericanos; en el caso de México, muchas veces, con financiamiento de la Comisión Mexicana para la Cooperación con esa región.

Capítulo 4

Conclusiones

Se han presentado en este trabajo los objetivos, programas sustantivos, proyectos estratégicos y la acción internacional del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes durante el período 1989-1994, así como una revisión del proceso de conformación de los conceptos de cultura, identidad, cultura popular, políticas culturales, democratización cultural y modernidad involucrados en este análisis.

Conclusiones

- 1.- En relación al concepto de cultura, éste debe ser más amplio, no sólo referido a las actividades artísticas ni a la alta cultura, sino a la creación comunitaria que está relacionada con la realidad social cotidiana.

Por tal motivo, debemos reconocer que la política cultural es consecuencia de un proceso social, no solamente de un grupo selecto de intelectuales y creadores, ni de las instituciones públicas; para conformarla es necesaria una interacción de grupos a fin de que se fortalezca la identidad.

La política cultural se sustenta y se desarrolla con base en un proyecto de cultura construido socialmente y del cual se desprenda y se ordenen las acciones culturales.

- 2.- No hay una sola cultura legítima, el reconocimiento de esta situación por el Gobierno y las instituciones es primordial para defender la coexistencia de múltiples culturas en una misma sociedad. La política cultural, en corresponsabilidad con la sociedad, no reduce a la acción cultural a lo discursivo o a lo estético, sino busca estimular la acción colectiva a través de una participación organizada, autogestionaria, reuniendo las iniciativas más diversas.

- 3.- Los proyectos estratégicos en los cuales el CNCA conjuntó sus objetivos para 1989-1994, son esencialmente referidos a la exaltación del pasado (lo arqueológico y tradicional) como una necesidad para generar la identidad. Así como, la creación de mecanismos de selección y control de la producción cultural, como el Sistema Nacional de Creadores y el Centro Nacional de las Artes.

Asimismo, hubo contradicciones en el discurso sobre la necesidad de descentralización, al aglutinar en un solo espacio a las escuelas de formación artística y a los centros de investigación y documentación en las artes, en el CNA en la ciudad de México.

- 4.- Se promovieron en el exterior, mayoritariamente exposiciones de carácter arqueológico y de los grandes creadores mexicanos como Rivera, Orozco, Siqueiros, Tamayo, entre otros; dejando de lado la creación actual y diversa del país.

Se exaltaron los valores tradicionales, lo arqueológico, las raíces históricas y mayoritariamente se han promovido estos productos culturales en el exterior. La política se orientó a dar una imagen de México en el pasado. El proyecto cultural no sólo requiere de identificar y cuantificar nuestro patrimonio cultural sino para reformular y rediseñar el proyecto de país que deseamos.

- 5.- **En México no existe un proyecto nacional que de cabida a la diversidad multicitada por el Gobierno, ya que las políticas culturales solamente han sido la administración rutinaria del patrimonio histórico y cultural del país.**

Es necesario replantear el tema de la política cultural como una prioridad, como una necesidad para la revisión del modelo para el desarrollo de la nación.

BIBLIOGRAFIA

1. Guiddens, Anthony; Turner, Jonathan y otros. **La Teoría Social, hoy.** Trad. Jesús Albores. CNCA. Dirección General de Publicaciones/Alianza Editorial. México. 1991. 540 p.p.
2. **Coloquio sobre culturas populares y política cultural.** SEP/Museo de Culturas Populares. México. 1982. 137 p.p.
3. García Canclini, Néstor. **Las culturas populares en el capitalismo.** Nueva Imagen. México. 1982. 221 p.p.
4. Aguilar Camín, Héctor; Blanco, José Joaquín; Monsiváis, Carlos, et. al. **Entorno a la cultura nacional.** CNCA. Dirección General de Publicaciones/Instituto Nacional Indigenista. México. 1989. 226 p.p.
5. **Presencia Cultural de México en el Exterior 1989-1994.** Coordinación de Asuntos Internacionales. CNCA. México 1994.

6. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. **Programa Nacional de Cultura**. Dirección General de Publicaciones. México. 1990. 75 p.p.
7. Tovar y de Teresa, Rafael. **Modernización y Política Cultural. Una Visión de la Modernización de México**. Fondo de Cultura Económica. México. 1994. 532 p.p.
8. Bordieu, Pierre. **Sociología y Cultura**. Col. Los Noventas. CNCA-Grijalbo. México. 1990. 317 p.p.
9. García Canclini, Néstor. **Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad**. CNCA. Dirección General de Culturas Populares/Editorial Grijalbo. México. 1990. 368 p.p.
10. García Canclini, Néstor. **Políticas Culturales en América Latina**. Enlace Grijalbo. México. 1987. 217 p.p.
11. García Canclini, Néstor. **Cultura y Sociedad: Una Introducción**. Secretaría de Educación Pública. 1era. Edición. México 1981. 44 p.p.

12. **Margulis, Mario. La Cultura. Secretaría de Educación Pública. Jornadas de Cultura Popular. Primer Seminario sobre Cultura Popular, Identidad y Políticas Culturales. Agosto-octubre. Dirección General de Culturas Populares. México 1988.**

13. **Tello, Martha. Identidad y Cultura Popular. Mesa de la Cultura Popular Mexicana. Cuaderno No. 6. Septiembre de 1993. Dirección General de Culturas Populares. CNCA. Pág. 3.**

14. **Portal, Ana María. Hacia la construcción del Concepto de la Identidad. Mesa de la Cultura Popular Mexicana. Cuaderno No. 6. Septiembre de 1993. Dirección General de Culturas Populares. CNCA. Pág. 9.**

15. **Colombres, Adolfo. Compilador. La Cultura Popular. Premia Editora. Colección La Red de Jonás. 4a. Edición. México 1984. 145 p.p.**

16. Mesa de la Cultura Popular Mexicana. **Políticas Culturales y Cultura Popular**. Cuaderno No. 14. Junio de 1994. Dirección General de Culturas Populares. CNCA.

HEMEROGRAFIA

1. El Universal. Las iniciativas independientes han rebasado la dinámica de la cultura oficial. 11 de junio de 1994. Secc. Cultural. pág. 3.
2. El Nacional. Recursos óptimos para la cultura y la ciencia. Jorge Cisneros y Notimex. 2 de noviembre de 1994. pág. 39.
3. Reforma. Políticas culturales e integración. Néstor García Canclini. 20 de noviembre de 1994. pág. 4.
4. Mira. El rjioso mundo cultural. Miguel Angel Granados Chapa. Vol. 3. Núm. 110. 6 de abril de 1992.